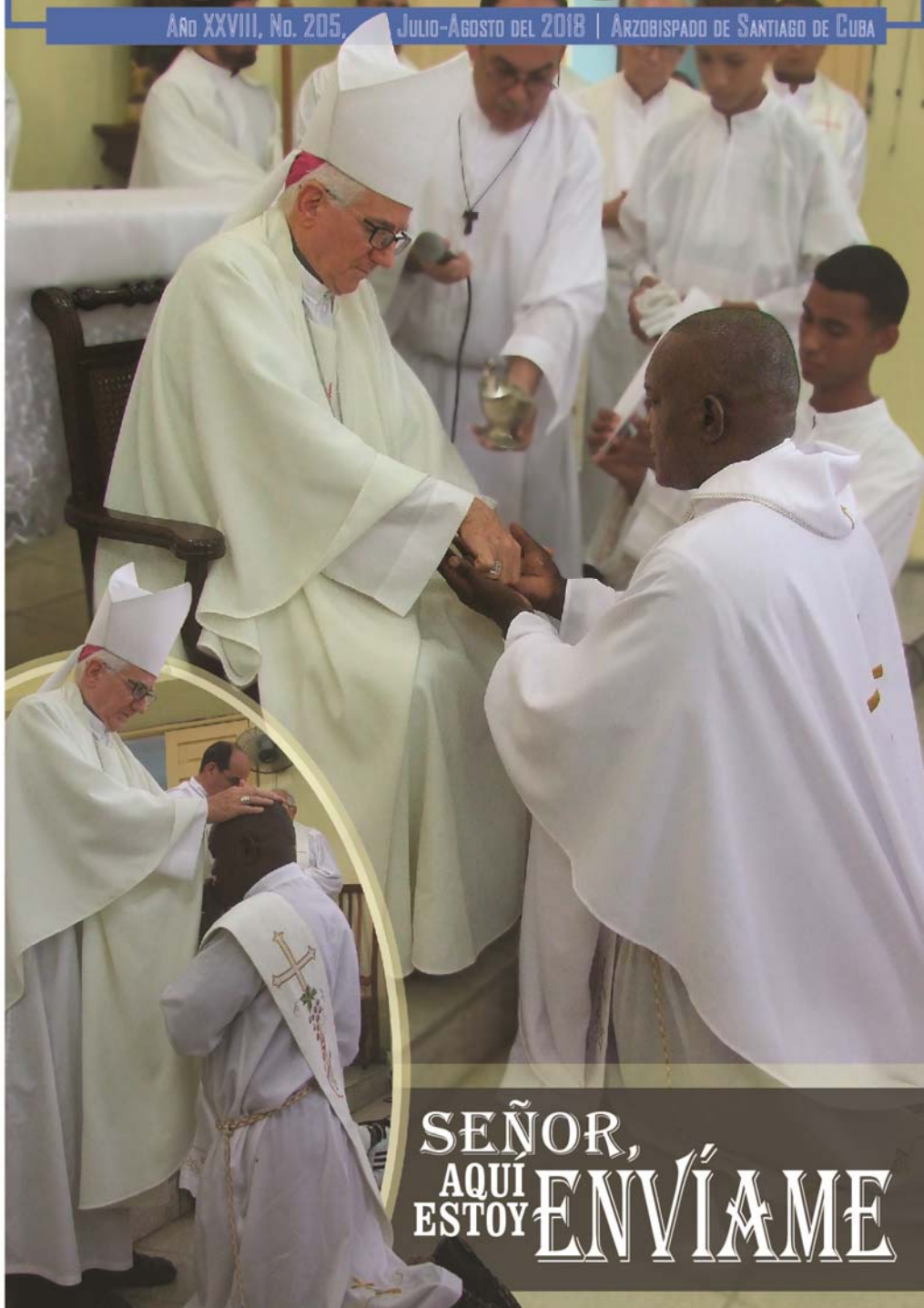


IGLESIA EN MARCHA

AÑO XXVIII, No. 205 JULIO-AGOSTO DEL 2018 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



SEÑOR,
AQUI ESTOY ENVÍAME

Sumario

3. Consideraciones oportunas acerca del matrimonio
7. Bodas de Oro sacerdotales
12. Aquí estoy Señor, envíame
14. Carta del Papa Francisco
18. Mini JM]: ¡Tiempo de Dios, y de los jóvenes!
20. Para Crecer en Comunidad
21. Bienaventurados los amigos
24. La misa no es un espectáculo V
30. Mons. Pedro Meurice: Hombre de Dios y hombre de pueblo
33. No hablar, no oír, no ver
34. Necesidad de formación bioética en trabajadores de la salud
36. José de la Luz y Caballero: 1ra parte: El hombre, su formación
40. María Antonia: hacia *El Alcázar* eterno
43. Aprender a gestionar los conflictos intrafamiliares en la realidad cubana
44. La Iglesia es Noticia
50. Entretenimiento

MANOS DE CRISTO

Manos de Cristo.

Manos de carpintero...

Yo no imagino aquellas manos forjando lanzas, forjando espadas, ni diseñando nuevo modelo de bombardero; aquellas manos, manos de Cristo, fueron las manos de un carpintero.

Manos de Cristo, encallecidas labrando cunas, haciendo arados, labrando vida...

...

Manos de Cristo,

manos divinas de carpintero...

Yo no imagino aquellas manos brutalizando tareas humanas sino forjando labor creadora; aquellas manos, manos de obrero, edificaron hora tras hora.

...

Las Suyas llevan

marcas de clavos,

marcas heroicas de sacrificio:

aquellas manos,

manos sangrantes,

fuertes, nervudas,

manos de acero,

son manos recias de Carpintero que quietamente labran la vida...

Francisco E. Estrello

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba

Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López.

Colaboraciones: Papa Francisco, P. Jorge Catasús, Rafael Escalona, Pedro I. González, Antonio López de Queralt, Ibrahim González, Marisel Vizoso, Hna María Soledad Galerón, Rosario de la C.

Vázquez, Carmen López, José Ángel ofs, Heddy M. Hernández, Jordy S. Rivero, Dunia Pascaud, Santa Rosales, Francisco Frómata, Daisy Suárez, María del P. Almeida, Marisbel Licea, Ivonne García

Fotografía e imágenes: Archivo, Radamés Boni, Archivo Portada y contraportada: Composición-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba

C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 30 de agosto de 2018.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL

CONSEJO DE REDACCIÓN.

Consideraciones oportunas acerca del matrimonio

Dirijo estas breves palabras a Ustedes, queridos hermanos sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y fieles de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba. También a todas las personas que se han acercado a nosotros y a los interesados en conocer el pensamiento de la Iglesia sobre el matrimonio.

En Cuba estamos inmersos en el proceso de redactar una nueva Constitución de la República. Se han cumplido varias de las etapas previstas: un grupo de trabajo redactó un Proyecto que fue presentado, discutido y aprobado por la Asamblea Nacional. Actualmente estamos en la etapa de consultar a la población lo propuesto

para, a partir de las opiniones expresadas, modificar el texto que deberá ser aprobado por la Asamblea Nacional en diciembre próximo y que posteriormente, será sometido de nuevo a consulta popular en un referendo, para que sea aprobado o rechazado por ésta.

La constitución es la ley fundamental de un Estado que fija la organización política del mismo y los derechos, deberes y garantías de los ciudadanos. De ahí que refleje "los principios y valores esenciales y mínimos, lo que implica no abarcar y expresar en detalle todos los ámbitos de la vida política, económica y social"¹. Se reforma una constitución cuando es

necesario hacerle cambios sustanciales a la anterior. En la nueva redacción propuesta hay modificaciones en varios aspectos, entre otros: El económico, la definición de ciudadanía, organización política del Estado, derechos, deberes y garantías de los ciudadanos.

Es precisamente en éste último punto donde se introduce un cambio sustancial en la definición del matrimonio. Por lo novedoso e inesperado, y el alcance posterior que puede tener este tema es por lo que comparto estas ideas con Ustedes. En vez quedar definido como en la Constitución actual: "la unión voluntaria de un hombre y una mujer", expresión que recoge el sentir y la sabiduría del pueblo, se introduce una nueva definición:





“la unión voluntariamente concertada entre dos personas con aptitud legal para ello”. Este cambio es el que preocupa a muchos, pues como la Constitución es una norma que establece “Valores y principios mínimos”, posteriormente se podrían hacer leyes complementarias que por Ej. Legalicen el matrimonio entre dos personas del mismo sexo, se les permita adoptar niños o niñas privándoles a éstos desde el nacimiento de tener un padre o una madre, o se modifique el contenido educativo en la escuela, medios de comunicación, ámbitos culturales, para adaptarlos a esa nueva propuesta.

Los otros contenidos del texto constitucional propuesto ya han sido iluminados de una manera u otra en otros documentos de la Iglesia² y cada persona debe usar, en conciencia y responsabilidad, su capacidad de juicio y

el derecho de opinar para aprobar o rechazar lo propuesto buscando siempre lo que sería mejor para el futuro de nuestro pueblo.

¿Qué pensamos los cristianos sobre el matrimonio?

Hemos oído, expresado de manera superficial y parcializada, que el rechazo a definir como matrimonio la unión entre dos personas del mismo sexo proviene casi solamente de los cristianos, es decir, de los que creemos en Dios y manifestamos que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Esta expresión es simplista y falsa, pues entre los que rechazan este tipo de unión hay hombres y mujeres, creyentes y no creyentes, cristianos y no cristianos, científicos y personas con menos preparación, del campo y de la ciudad, civiles y militares, adultos y jóvenes. Es un abanico en el que está representado todo

nuestro pueblo y es natural que sea así, pues esta postura está avalada por la experiencia, la historia y las ciencias que estudian al ser humano y su comportamiento.

La institución del matrimonio es tan antigua como la humanidad, está en el mismo origen del hombre y de las primitivas formas de organización social. En el trascurso de la prehistoria e historia de la humanidad y en las diferentes culturas ha habido diversas formas de concebir y realizar la unión matrimonial pero, en todas, están presentes y relacionados entre sí los dos sexos, hombre y mujer. Esto es debido a que la naturaleza del matrimonio es la convivencia y ayuda mutua entre los cónyuges y la procreación y educación en común de los hijos. Así ha sido concebido y vivido el matrimonio en todas las culturas y pueblos.

Los seres humanos somos seres sexuados, hombre o mujer, cada sexo con sus particularidades y diferencias genéticas, físicas, biológicas y psicológicas, de tal manera que se complementan. Esta complementariedad se expresa de manera única y singular en el matrimonio. Ignorar lo que por naturaleza nos ha sido dado o ir en contra de las leyes y procesos inscritos, incluso genéticamente, en nuestro ser trae siempre consecuencias lamentables ya sea de inmediato o con el correr de los años. El ser humano no es solamente razón, sentimientos, deseos, libertad sin límites, capacidad de ilusionarse; es también materia, biología, genética, con la que tenemos que contar y que nos condiciona. No se puede tratar de simplificar este problema ni querer ridiculizar, como se ha hecho, a los que pensamos de esta manera.

Los datos que aportan la experiencia y las ciencias son patrimonio de creyentes y no creyentes. Los cristianos añadimos que creemos que en Dios está el origen de todas las cosas y del género humano y que Él nos creó sexuados. Esto lo expresamos de la siguiente manera: "varón y hembra los creó" (Gen 1, 27), ninguno de los dos es superior al otro, los dos son iguales en dignidad y derechos y están llamados a unirse de tal manera que ya no sean dos sino "una sola carne". (Gen. 2,24)

Hay otras muchas razones que nos llevan a rechazar la definición del matrimonio como "la unión de dos personas". Como hemos dicho anteriormente entre ellas están las posibles consecuencias que esto traería consigo y que ya se hacen presentes, aunque no se hable de ello, en los pocos países que han adoptado una definición de esta naturaleza:

La posibilidad de aprobarse en el futuro leyes que admitan el matrimonio entre dos personas del mismo sexo, tal como ya lo han expresado algunos de los que promueven esta nueva definición.

La posterior autorización a la adopción de niños y niñas, ya que de por sí una unión de esa naturaleza no puede ser fecunda.

Esto traería la consecuencia injusta de privar a estos niños, desde el mismo día de su nacimiento, de tener un padre o una madre; los niños no sólo necesitan que se les quiera sino que necesitan también a un papá y una mamá. Si actualmente constatamos que la ausencia del padre o de la madre en el hogar puede crear situaciones de inestabilidad en los hijos, esto se

ampliará mucho más con el matrimonio entre dos personas del mismo sexo.

Preocupa a los padres también que se modifique el contenido educativo en la escuela, ámbitos culturales y medios de comunicación para adaptarlo a esa nueva propuesta.

¿Nos damos cuenta del innecesario cambio cultural que esto generaría?

Una de las razones que se alega para este cambio es que hay que hacer justicia a las personas que conviven y comparten sus bienes y no son un matrimonio. Si el dilema es no dejar desvalidas a estas personas, se deben buscar los medios legales que protejan a quienes se encuentren en esos casos, pero esto no debe tomarse como argumento para cambiar la definición de una institución de orden natural como es el matrimonio que ha resguardado la continuidad de la humanidad, a lo largo de los siglos.

¿Qué ventaja tendría en estos momentos proponer un cambio de esta magnitud que genera cuando menos reserva y cuando más rechazo firme? Es falso alegar que es propio de una revolución hacer cambios como este, romper con las tradiciones. La manera de celebrar un matrimonio si puede ser considerada una tradición, pero no el matrimonio en sí. En el caso del matrimonio no se puede aplicar este concepto ya que la unión matrimonial siempre ha sido entre personas de ambos sexos, hombre y mujer. Esto no es una tradición, sino que es un hecho inherente a la naturaleza humana.

Nos podríamos preguntar ¿De dónde surgen y nos llegan estas ideas tan

ajenas a nuestra cultura? De países en los que existen grupos poderosos con gran capacidad económica y de influencias. Se valen del creciente proceso de globalización y tratan de influir para crear una cultura uniforme que acepte y adopte sus criterios descalificando a los de los otros. Es lo que entre nosotros a veces se ha llamado el "imperialismo cultural". Han penetrado los organismos internacionales, de tal manera, que muchos de éstos y gobiernos de países ricos influyen en países menos desarrollados necesitados de ayudas económicas, financiando en ellos a grupos afines a sus ideas y presionando a los gobiernos de los mismos hasta el punto de condicionar, en muchas ocasiones, la ayuda económica, para que apliquen políticas como estas. Es un nuevo colonialismo ideológico.

Nos sentimos agradecidos de que el tema de la familia esté generando tantos intercambios, inquietudes y preocupación, es muestra de compromiso cívico. Esto nos obliga también a tomar conciencia de nuestra responsabilidad en su cuidado, crecimiento y estabilidad.

Deseando la bendición de Dios para Ustedes, sus familias y para todo nuestro pueblo.

+ Mons. Dionisio García Ibáñez
Arzobispo de Santiago de Cuba
29 de agosto de 2018

1 - Proyecto de Constitución de la República de Cuba

2 - Consultar el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

Bodas de Oro Sacerdotales:

50 años evangelizando de palabra y con obras

En estos meses han celebrado 50 años de su Ordenación Sacerdotal, Bodas de Oro sacerdotales, dos queridos sacerdotes de nuestra arquidiócesis: el P. Arturo Niño, Padre Paúl, y el P. Juventino Rodríguez cmf, Misionero Claretiano. Una misma vocación, una llamada del Señor que fue escuchada y respondida por estos hombres, que hoy comparten brevemente con nuestros lectores su historia, sencilla y cercana como su andar evangelizador por nuestra diócesis.

Iglesia en Marcha: ¿Cómo sintió la llamada a la vida sacerdotal? ¿Qué acontecimiento cree le preparó para escucharla y responder?

P. Juventino Rodríguez cmf: Mil gracias por esta invitación a ofrecer algunas vivencias personales con ocasión de mis 50 años de sacerdote claretiano.

El día 4 de septiembre de 1953 ingresaba en el Seminario Claretiano de San Martín de Trevejo (región de Extremadura, en España). Me faltaban 13 días para cumplir 11 años. Pero a tan corta edad ya estaba muy seguro que quería ser fraile.

Este deseo fue naciendo apenas con 6 años y se fue consolidando siendo monaguillo y participando con agrado en la vida de la parroquia de mi pequeño pueblo -Valdespino Cerón- en la Provincia de León, España.

Querer ser fraile era lo mismo que no querer ser cura de pueblo. Una fecha que me marcó en esos años fue el poder recitar una poesía ante todo el pueblo en el día de la Santa Infancia. Sus primeros versos empezaban así: Si yo fuera misionero, iría por esos mares... Y se empezó a cumplir cuando una buena tarde el P. Fernando Domínguez, Misionero Claretiano, llegó a mi pueblo...

P. Arturo Niño: "Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conoc-



P.P. Juventino y Jean Edouard

ía; antes de que tú nacieras, yo te consagré y te destiné a ser profeta de las naciones". (Jeremías 1,5)

Nací el 6 de Junio de 1944, en un caserío de la provincia de Oriente, llamado Santa Rita de Burenes, que pertenecía en ese tiempo a Palma Soriano. Mis padres, de fe católica, depositaron en mí la semillita divina de un Dios y Padre. A los 6 años, ya en San Luis, un amiguito del barrio llamado Armando Armero, me llevó al Catecismo donde empecé a descubrir de modo más consciente la inmensidad del Amor de Dios.

Comencé a vivir en una atmósfera VICENCIANA con los PP. Paúles... todos españoles. Aunque tenía 6 años era considerado un mini misionero que iba a todos los pueblos como monaguillo con los sacerdotes. Me gustaba mucho leer y fui nombrado lector oficial de los Padres mientras almorzaban... en aquellos tiempos se servía al mismo tiempo un alimento material y otro espiritual. La llamada a ser sacerdote y vicentino nació en ese caldo de cultivo vicenciano.

Adquirí la enfermedad de la COMPASIÓN hacia los POBRES y una enfermedad muy grave llamada ANSIA DE EVANGELIZACIÓN. En mi horizonte vital empezó a brillar la estela luminosa EVANGELIZARE PAUPERIBUS MISIT ME del Señor Jesucristo y que hacía de la vida de San Vicente un anuncio luminoso de la compasión de Dios.

Un día después del Catecismo, RECIBÍ la llamada de Dios a través del sacerdote Eliseo Castaño quien me dijo: ¿Quieres ser SACERDOTE como yo?".



Por supuesto que no entendía el alcance de lo que le decía...le contesté que se lo dijera a sus padres y que si ellos me daban permiso podría llegar a ser como El era...

Mis padres le dijeron: "Si eso le va a hacer feliz...nosotros no tenemos ninguna objeción"...Gracias a Dios que inspiró a mis padres para que dieran esa sabia respuesta.

Fue una respuesta inspirada por dios.....y...se cumplió...pues he sido maravillosamente feliz... ¡GUSTAD Y SABOREAD QUE BUENO ES EL SEÑOR!

En 1953 comienzo a estudiar en el Colegio María Inmaculada de las hermanas misioneras claretianas. Ingreso en el Seminario Menor Escuela Apostólica en Matanzas en 1954.

Salí de Cuba en 1959 hacia el Seminario Mayor en Colombia, en 1966 fui enviado a España a concluir los estudios de Teología en el Seminario de

Salamanca. El 23 de Junio de 1968 recibí la Ordenación Sacerdotal en Salamanca. Mi primer destino fue la parroquia San Vicente de Paúl en Madrid y el segundo destino la parroquia Santa Catalina Labouré también de Madrid, allí estuve desde 1971 a 1988.

Mi primera visita a Cuba fue en 1979 después de 20 años. En 1988 vuelvo nuevamente y con la aceptación de Mons. Pedro Meurice fui nombrado párroco de San Joaquín, San Luis desde 1988-2010. EN SOLITARIO. Gran misión en la parroquia San Joaquín en San Luis, capilla San Roque, La Candelaria (Palmarito), La Milagrosa (Mella), San Pedro (Dos Caminos) y Santa Ana (Chile)

En este momento como vicario parroquial sigo acompañando a la Comunidad Parroquial en su crecimiento en la fe, el amor y la esperanza.

IM: P. Juventino, ¿por qué en la Congregación de los Hijos de María, Misioneros Claretianos?

P. Juventino: Ese fue el día señalado. Él me invitó, estando presente el párroco Don José María Barrero, a ir al Seminario Claretiano y como dije inmediatamente que sí, esa misma tarde hablaron con mis padres...y todo se solucionó.

Pocos meses después entraba en el Seminario Claretiano. Allí podía ser Misionero.

Este verano he vuelto a recorrer el camino de entonces... Han pasado ya 65 años... y las emociones se agolparon mezcladas con la ilusión de aquel niño y las realidades amasadas de toda una vida...

Las únicas palabras que recuerdo de la bienvenida que ese día el P. Domingo Condado nos dio a un grupo grande de niños que entrábamos en el Seminario siguen presentes y vivas como entonces: "Dejas allá fuera, como un zapato viejo, la propia voluntad".

Hoy decir ser Misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María, ser Misionero Claretiano, es confirmar la identidad de toda mi vida...

IM: Nos comparte algunas vivencias de aquellos años de preparación, sueños, esperanzas, miedos...

P. Juventino: Evocar vivencias de entonces es iniciar una cadena de hechos y acontecimientos que han ido curtiendo mi vida.

Estar a más de 800 kilómetros de mi familia nunca fue problema... Era el camino deseado y elegido que se concretaba en las distintas etapas del seminario, noviciado, estudio de la filosofía, dos años de experiencia pastoral y los cuatro años de teología.

Fueron momentos de muchas certezas y esperanzas, de algunas dificultades, de querer ser Misionero Claretiano... y Sacerdote.

Vivir los años de teología mientras se celebraba el Concilio Vaticano II y estar en aquel inmenso seminario de Salamanca con casi 200 claretianos de toda España, de México, de Portugal, de Guinea Ecuatorial... y un excepcional plantel de profesores y formadores fue el inmenso regalo para ir consolidando mi vocación claretiana y prepararme para recibir la Ordenación Sacerdotal.

IM: P. Niño ¿Por qué Paúl?

P. Arturo Niño: Podría decir que nací siendo Paúl y viviendo en esa atmósfera misionera me contagie del virus de la evangelización. El lema de san Vicente de Paúl: "El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres" y con palabras y con obras...

En el 1971 conocí el carisma del Camino Neocatecumenal en la Parroquia de San Roque de Madrid recibiendo las catequesis iniciales del Camino que impartieron Kiko y Carmen. ¿Cómo se hace un cristiano? A través de un Camino de Iniciación cristiana a la fe.

Siguiendo la INSPIRACION MISIONERA de San Vicente de Paul descubrí que este CARISMA para la nueva evangelización era una respuesta del Espíritu Santo a la gran crisis de la humanidad y del cristianismo: desacralización, descristianización, crisis de fe.

San Vicente fue UN EVANGELIZADOR a lo Cristo: buscando una respuesta de Dios para los nuevos tiempos, no al mismo perro con distinto collar, no al vino nuevo en odres nuevos.

Es necesario captar, discernir y cultivar lo nuevo. "San Vicente optó por

**Hoy decir ser Misionero
Hijo del Inmaculado
Corazón de María, ser Misionero
Claretiano, es
confirmar la identidad de
toda mi vida...**

P. Juventino cmf

nuevos senderos...con renovado ardor-nuevos métodos."

Llevo cerca de 50 años en el camino y no he encontrado ninguna contradicción con el camino del san Vicente misionero colaborando como sacerdote itinerante del Camino durante tres años en Galicia.

IM: Bodas de Oro sacerdotales, 50 años de entrega a la Iglesia y al pueblo, nos compartiría alguna experiencia que guarda con especial cariño

P. Juventino: El 29 de Junio de 2018 cumplí mis 50 años de Sacerdote. Se pasaron rápido... pero los he ido viviendo con intensidad, a veces con un poco de agobio por ser la tarea tan grande y muchas las debilidades personales..., pero siempre dominando el entusiasmo por la misión, primero en colegios, más tarde en la animación pastoral y en la misión.

P. Arturo Niño: VOCACIÓN-DON Y MISTERIO....hago más las palabras del papa Juan Pablo en su libro DON Y MISTERIO: SER SACERDOTE HOY

50 años de sacerdocio no son pocos. ¡Cuántas cosas han sucedido en este medio siglo de historia! Han surgido nuevos problemas, nuevos estilos de vida, nuevos desafíos. Viene espontáneo preguntarse: ¿qué supone ser sacerdote hoy, en este escenario en continuo movimiento. Pero más allá de la debida renovación pastoral, estoy convencido de que el sacerdote no ha de tener ningún miedo de estar "fuera de su tiempo", porque el "hoy" humano de cada sacerdote está insertado en el "hoy" de Cristo Redentor. La tarea más grande para cada sacerdote en cualquier época es descubrir día a día este "hoy" suyo

La tarea más grande para cada sacerdote en cualquier época es descubrir día a día este "hoy" suyo sacerdotal en el "hoy" de Cristo, aquel "hoy" del que habla la Carta a los Hebreos. Este "hoy" de Cristo está inmerso en toda la historia, en el pasado y en el futuro del mundo, de cada hombre y de cada sacerdote.

P. Arturo Niño

sacerdotal en el "hoy" de Cristo, aquel "hoy" del que habla la Carta a los Hebreos. Este "hoy" de Cristo está inmerso en toda la historia, en el pasado y en el futuro del mundo, de cada hombre y de cada sacerdote. "Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre" (Hb 13,8). Así pues, si estamos inmersos con nuestro "hoy" humano y sacerdotal en el "hoy" de Cristo, no hay peligro de quedarse en el "ayer", retrasados... Cristo es la medida de todos los tiempos. "Ya no vivo yo...es Cristo quien vive en mí".

IM: *¿Qué diría hoy a un joven, o a una muchacha, que siente el Señor le llama a seguirle en la vida sacerdotal o en la vida religiosa?*

P. Arturo Niño: Les diría NO TENGAN MIEDO DE ABRIR SUS CORAZONES A CRISTO. Él los ha llamado AMIGOS... ustedes son mis amigos. Cristo, los llama SUS AMIGOS. Les ofrece su amistad. Recíbela, ábrele la puerta

de tu corazón, no tengas miedo. El les ofrece su amistad, se trata de una amistad profunda, sincera, leal, radical, como debe ser la verdadera amistad. La amistad se cultiva con el propio sacrificio para servir y amar de verdad a los amigos. Sin sacrificio no hay amistad sincera, juventud sana, país con futuro.

A través del Camino Neocatecumenal, carisma que es un DON del ESPIRITU SANTO, deseamos que tengan la seguridad de que Dios no limita su juventud, ni quiere para los jóvenes una vida desprovista de alegría. Todo lo contrario. Su poder es un dinamismo que lleva al desarrollo de toda la persona: al desarrollo del cuerpo, de la mente, de la afectividad; al crecimiento de la fe, a la experiencia del amor efectivo hacia ustedes mismos, hacia el prójimo y hacia las realidades terrenas y espirituales.

Si saben abrirse a la iniciativa divina, experimentarán en ustedes la fuerza de CRISTO VIVIENTE, CRISTO ETERNAMENTE JOVEN. Termino con las palabras de Juan Pablo II: "QUERIDOS JÓVENES, LA IGLESIA CONFIA EN USTEDES Y CUENTA CON USTEDES."

IM: *Gracias PP Juventino y Niño por permitirnos acercarnos a su vida de consagrados. Y sea también ocasión que nos recuerde a todos el orar por nuestros sacerdotes, para que el Señor les conceda permanecer siempre fieles a las promesas del día de su ordenación, fieles a la llamada de servir al pueblo y suscite en muchos jóvenes la respuesta generosa al llamado de Jesús a ser "sacerdotes según su corazón".*

Aquí estoy Señor, envíame

Ordenación Sacerdotal en la iglesia de san José de la Maya

El pasado 25 de agosto a las 9.00 am comenzaba la ceremonia, presidida por Mons. Dionisio García arzobispo de Santiago de Cuba, en la cual sería ordenado sacerdote el diácono Jean Edouard Israel, misionero claretiano.

En una mañana soleada y bastante fresca para la temporada la Iglesia de san José en la Maya acogió por primera vez en su ya centenaria historia una celebración como esta. Al llegar al lugar era evidente la alegría y organización por parte de los anfitriones que acogieron a los que de cerca o de lejos llegaron hasta allí para compartir junto a Jean Edouard este momento.

La Iglesia de san José de la Maya tiene una historia larga y también difícil. Durante décadas no tuvieron un sacerdote residente y era atendida desde Santiago de Cuba por los padres jesuitas y algunos laicos misioneros que les acompañaban. Tampoco tenían templo ya que fue destruido por un ciclón. Pero, como ellos mismos afirman, nunca se perdió la semilla. Hoy se encuentran allí los padres misioneros claretianos y la comunidad cuenta con un hermoso templo que les acoge.

El P. Jean Edouard tiene treinta y cinco años y es haitiano de nacimiento, llegó a la arquidiócesis de Santiago de Cuba hace alrededor de un año y desde entonces ha trabajado, junto al padre Juventino Rodríguez, misio-



nero claretiano, en la misión en la zona parroquial que tiene como centro la Iglesia san José del poblado de La Maya.

Ahora él se conoce muy bien el lugar y la gente que la habita. Trabaja fuerte y comparte con todos la alegría de la Buena Noticia. Por eso decidió recibir aquí, en este paraje de nuestra geografía que le ha visto crecer en el compartir de la vida y de la fe, su ordenación sacerdotal.

Participaron en la celebración sacerdotes claretianos de la región de Las Antillas, de La Habana, así como sacerdotes diocesanos y de otras congregaciones, religiosas y religiosos de Santiago de Cuba. De manera espe-



ma Trinidad de Santiago de Cuba, también atendida por los padres claretianos, tuvo a su cargo la animación con los cantos. Además participaron en la celebración amigos del nuevo sacerdote venidos de Puerto Rico.

En la homilía Mons. Dionisio recordó aspectos de la historia de la iglesia de La Maya, de la presencia de los jesuitas en la zona y de los misioneros claretianos y la labor que realizan en el vasto territorio parroquial.

cial le acompañaron otros dos agentes de pastoral que también vienen de la hermana Haití, el P. Jean Samuel, de la congregación de la misión como maestro de ceremonia y el Hno. Feddy Minoche, de los Hnos. de la Salle, quien guió las Letanías. El coro de la parroquia de la Santísi-



Antes de la despedida, en el momento de los agradecimientos, el P. Edouard reconoció que en su grupo parroquial era un joven más bien tímido y sin embargo se atrevió, dijo sí al Señor y se puso en sus manos.

Agradecidos por ese pasado que nos llevó a este presente, celebramos y alabamos, llenos de gozo, reconociendo una vez más que Dios ha estado grande con nosotros...

CARTA DEL PAPA FRANCISCO AL PUEBLO DE DIOS

«Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26). Estas palabras de san Pablo resuenan con fuerza en mi corazón al constatar una vez más el sufrimiento vivido por muchos menores a causa de abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas. Un crimen que genera hondas heridas de dolor e impotencia; en primer lugar, en las víctimas, pero también en sus familiares y en toda la comunidad, sean creyentes o no creyentes. Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor, por eso urge reafirmar una vez más nuestro compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad.

1. *Si un miembro sufre*

En los últimos días se dio a conocer un informe donde se detalla lo vivido por al menos mil sobrevivientes, víctimas del abuso sexual, de poder y de conciencia en manos de sacerdotes durante aproximadamente setenta años. Si bien se pueda decir que la mayoría de los casos corresponden al pasado, sin embargo, con el correr

del tiempo hemos conocido el dolor de muchas de las víctimas y constatamos que las heridas nunca desaparecen y nos obligan a condenar con fuerza estas atrocidades, así como a unir esfuerzos para erradicar esta cultura de muerte; las heridas “nunca prescriben”. El dolor de estas víctimas es un gemido que clama al cielo, que llega al alma y que durante mucho tiempo fue ignorado, callado o silenciado. Pero su grito fue más fuerte que todas las medidas que lo intentaron silenciar o, incluso, que pretendieron resolverlo con decisiones que aumentaron la gravedad cayendo en la complicidad. Clamor que el Señor escuchó demostrándonos, una vez más, de qué parte quiere estar. El cántico de María no se equivoca y sigue susurrándose a lo largo de la historia porque el Señor se acuerda de la promesa que hizo a nuestros padres: «Dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos» (Lc 1,51-53), y sentimos vergüenza cuando constatamos que nuestro estilo de vida ha desmentido y desmiente lo que recitamos con nuestra voz.

Con vergüenza y arrepentimiento, como comunidad eclesial, asumimos que no supimos estar donde teníamos que estar, que no actuamos a tiempo reconociendo la magnitud y la gravedad del daño que se estaba causando en tantas vidas. Hemos descuidado y abandonado a los pequeños. Hago

mías las palabras del entonces cardenal Ratzinger cuando, en el *Via Crucis* escrito para el Viernes Santo del 2005, se unió al grito de dolor de tantas víctimas y, clamando, decía: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! [...] La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el corazón. No nos queda más que gritarle desde lo profundo del alma: *Kyrie, eleison* – Señor, sálvanos (cf. *Mt 8,25*)» (Novena Estación).

2. *Todos sufren con él*

La magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria. Si bien es importante y necesario en todo camino de conversión tomar conocimiento de lo sucedido, esto en sí mismo no basta. Hoy nos vemos desafiados como Pueblo de Dios a asumir el dolor de nuestros hermanos vulnerados en su carne y en su espíritu. Si en el pasado la omisión pudo convertirse en una forma de respuesta, hoy queremos que la solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierta en nuestro modo de hacer la historia presente y futura, en un ámbito donde los conflictos, las tensiones y especialmente las víctimas de todo tipo de abuso puedan encontrar una mano tendida que las proteja y rescate de su dolor (cf. Exhort. ap. *Evangelií gaudium*, 228). Tal solidaridad nos exige, a su vez, denunciar todo aquello que ponga en peligro la integridad de cualquier persona. Solidaridad que reclama luchar contra todo tipo de corrup-

ción, especialmente la espiritual, «porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que “el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Co 11,14)”» (Exhort. ap. *Gaudete et exultate*, 165). La llamada de san Pablo a sufrir con el que sufre es el mejor antídoto contra cualquier intento de seguir reproduciendo entre nosotros las palabras de Caín: «¿Soy yo el guardián de mi hermano?» (*Gn 4,9*).

Soy consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para garantizar y generar las mediaciones necesarias que den seguridad y protejan la integridad de niños y de adultos en estado de vulnerabilidad, así como de la implementación de la “tolerancia cero” y de los modos de rendir cuentas por parte de todos aquellos que realicen o encubran estos delitos. Nos hemos demorado en aplicar estas acciones y sanciones tan necesarias, pero confío en que ayudarán a garantizar una mayor cultura del cuidado en el presente y en el futuro.

Conjuntamente con esos esfuerzos, es necesario que cada uno de los bautizados se sienta involucrado en la transformación eclesial y social que tanto necesitamos. Tal transformación exige la conversión personal y comunitaria, y nos lleva a mirar en la misma dirección que el Señor mira. Así le gustaba decir a san Juan Pablo II: «Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificar-

se» (Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 49). Aprender a mirar donde el Señor mira, a estar donde el Señor quiere que estemos, a convertir el corazón ante su presencia. Para esto ayudará la oración y la penitencia. Invito a todo el santo Pueblo fiel de Dios al *ejercicio penitencial de la oración y el ayuno* siguiendo el mandato del Señor,^[1] que despierte nuestra conciencia, nuestra solidaridad y compromiso con una cultura del cuidado y el “nunca más” a todo tipo y forma de abuso.

Es imposible imaginar una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios. Es más, cada vez que hemos intentado suplantar, acallar, ignorar, reducir a pequeñas élites al Pueblo de Dios construimos comunidades, planes, acentuaciones teológicas, espiritualidades y estructuras sin raíces, sin memoria, sin rostro, sin cuerpo, en definitiva, sin vida^[2]. Esto se manifiesta con claridad en una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia —tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia— como es el clericalismo, esa actitud que «no solo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente».^[3] El clericalismo, favorecido sea por los propios sacerdotes como por los laicos, genera una escisión en el cuerpo eclesial que beneficia y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciamos. Decir no al abuso, es decir enérgicamente no a cualquier forma de clericalismo.

Siempre es bueno recordar que el Señor, «en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 6). Por tanto, la única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios. Esta conciencia de sentirnos parte de un pueblo y de una historia común hará posible que reconozcamos nuestros pecados y errores del pasado con una apertura penitencial capaz de dejarse renovar desde dentro. Todo lo que se realice para erradicar la cultura del abuso de nuestras comunidades, sin una participación activa de todos los miembros de la Iglesia, no logrará generar las dinámicas necesarias para una sana y realista transformación. La dimensión penitencial de ayuno y oración nos ayudará como Pueblo de Dios a ponernos delante del Señor y de nuestros hermanos heridos, como pecadores que imploran el perdón y la gracia de la vergüenza y la conversión, y así elaborar acciones que generen dinámicos en sintonía con el Evangelio. Porque «cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 11).

Es imprescindible que como Iglesia podamos reconocer y condenar con dolor y vergüenza las atrocidades cometidas por personas consagradas, clérigos e incluso por todos aquellos que tenían la misión de velar y cuidar a los más vulnerables. Pidamos perdón por los pecados propios y ajenos. La conciencia de pecado nos ayuda a reconocer los errores, los delitos y las heridas generadas en el pasado y nos permite abrirnos y comprometernos más con el presente en un camino de renovada conversión.

Asimismo, la penitencia y la oración nos ayudarán a sensibilizar nuestros ojos y nuestro corazón ante el sufrimiento ajeno y a vencer el afán de dominio y posesión que muchas veces se vuelve raíz de estos males. Que el ayuno y la oración despierten nuestros oídos ante el dolor silenciado en niños, jóvenes y minusválidos. Ayuno que nos dé hambre y sed de justicia e impulse a caminar en la verdad apoyando todas las mediaciones judiciales que sean necesarias. Un ayuno que nos sacuda y nos lleve a comprometernos desde la verdad y la caridad con todos los hombres de buena voluntad y con la sociedad en general para luchar contra cualquier tipo de abuso sexual, de poder y de conciencia.

De esta forma podremos transparentar la vocación a la que hemos sido llamados de ser «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 1).

«Si un miembro sufre, todos sufren con él», nos decía san Pablo. Por medio de la actitud orante y penitencial podremos entrar en sintonía personal

y comunitaria con esta exhortación para que crezca entre nosotros el don de la compasión, de la justicia, de la prevención y reparación. María supo estar al pie de la cruz de su Hijo. No lo hizo de cualquier manera, sino que estuvo firmemente de pie y a su lado. Con esta postura manifiesta su modo de estar en la vida. Cuando experimentamos la desolación que nos produce estas llagas eclesiales, con María nos hará bien «instar más en la oración» (S. Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 319), buscando crecer más en amor y fidelidad a la Iglesia. Ella, la primera discípula, nos enseña a todos los discípulos cómo hemos de detenernos ante el sufrimiento del inocente, sin evasiones ni pusilanimidad. Mirar a María es aprender a descubrir dónde y cómo tiene que estar el discípulo de Cristo.

Que el Espíritu Santo nos dé la gracia de la conversión y la unción interior para poder expresar, ante estos crímenes de abuso, nuestra compunción y nuestra decisión de luchar con valentía.

Vaticano, 20 de agosto de 2018

Francisco

[1] «Esta clase de demonios solo se expulsa con la oración y el ayuno» (*Mt 17,21*).

[2] Cf. *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile* (31 mayo 2018).

[3] *Carta al Cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina* (19 marzo 2016).



Mini JMJ 2018: ¡TIEMPO DE DIOS Y DE LOS JÓVENES!

La Arquidiócesis de Santiago de Cuba vivió entre el 14 y 17 de agosto, los días más juveniles del verano 2018. La realización del modelo de Jornadas Mundiales de la Juventud a escala diocesana alcanzó para convocar a más de 300 jóvenes que disfrutaron y compartieron la alegría del Evangelio.

Divididos en cuatro centros catequéticos recibieron la formación. Conocieron mejor de los carismas, congregaciones religiosas, comisiones y movimientos laicales que enriquecen a la Iglesia en una gran Feria Vocacional que provocó mayor felicidad en las parroquias del centro histórico de la ciudad.

La llamada Mini JMJ Santiago de Cuba 2018 inició con un encuentro de oración; y es que la espiritualidad del joven es otro de los aspectos que

prioriza la Pastoral Juvenil santiaguera. También un hermoso Rosario por las calles del poblado del Cobre hasta llegar a la Basílica Nacional de Nuestra Señora de la Caridad, la Casa de la Madre, donde Jesús sacramentado esperaba para tener ese encuentro cercano y reparador con cada uno de ellos.

El día 15 de agosto, en que la Iglesia celebra la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los Cielos; la Eucaristía presidida por Monseñor Dionisio García, nuestro Arzobispo estuvo llena de jóvenes y también protagonizada litúrgicamente por ellos. Ese día, la Iglesia ordenó diácono temporal al joven Camilo de la Paz Salmón Beatón en su caminar hacia el sacerdocio.

Los más inquietos también acompañaron a Jesús, desde la meditación y



el silencio, en el Viacrucis. Momento en que todos recordaron que cada día caemos ante muchas cruces en nuestras vidas, pero la promesa real de la Resurrección significa más que el dolor y el cansancio. Y en la misión, todos preguntaban quiénes eran, porque en la mañana del 16, inundaron toda la ciudad para compartir con los hermanos la felicidad que Dios pone en nosotros.

Fueron muchos más los momentos especiales que nos quedan de la Mini JMJ: la cercanía del obispo, la confianza del padre Eduardo Redondo, asesor de la Pastoral Juvenil, la disposición de muchos voluntarios, el trabajo realizado por tantos jóvenes comprometidos con su tiempo y con la Iglesia; y sobretodo, el amor incondicional que siente Jesús por cada uno de nosotros, que constantemente

te nos llama a salir y toca nuestros corazones cambiándolos para siempre.

Sin importar el cansancio y la cercanía del nuevo curso escolar, los pejeteros continuaron su camino en una misión diocesana. Más de 60 jóvenes partieron para Guamá, Hatillo y Los Negros, desde el 21 hasta el 26 de agosto apostando por Jesús y por sus realidades. Comprometidos con el Evangelio y siguiendo el ejemplo de nuestra Madre María, quien no se quedó sentada, salió a compartir la gracia que Dios había puesto en Ella.

Estos días forman parte del proceso que vive nuestra diócesis, y que tendrá su culmen entre el 1 y 4 de agosto de 2019 cuando todos los jóvenes de Cuba, reunidos en esta ciudad vivan la Jornada Nacional de la Juventud.



“Dijo, entonces, un maestro:

Háblanos del Enseñar.

Y él respondió:

Nadie puede revelarnos nada que no repose ya dormido a medias en la aurora de nuestro conocimiento.

El maestro que camina a la sombra del templo, en medio de sus discípulos, no les da su sabiduría, sino, más bien, de su fe y de su afecto.

Si realmente es sabio, no os pedirá que penetréis en la casa de su sabiduría, sino que os guiará, más bien, hasta el umbral de vuestro propio espíritu.

El astrónomo puede hablaros de su comprensión del espacio, pero no puede otorgaros ese conocimiento.

El músico puede cantaros el ritmo que existe en todo espacio, pero no puede daros el oído que capta el ritmo ni la voz que le da eco. Y el que es erudito en la ciencia de los números puede hablaros de las relaciones del peso y la medida, pero no puede conducirnos a ellas.

Porque la visión de un hombre no presta sus alas a otro hombre.



Y, así como cada uno de vosotros está solo ante el conocimiento de Dios, así debe cada uno de vosotros estar solo en su comprensión de Dios y en su conocimiento de la tierra.”

Khalil Gibran: “El profeta”

Bienaventurados los amigos

Los amigos no se pueden conocer los unos a los otros sin que primero hayan comido juntos sacos de sal.

Aristóteles, Ética a Nicómaco, libro octavo.

El perro, el mejor amigo del hombre

Uno no escoge a los padres, ni a los abuelos, ni a los hermanos: ellos están o llegan. A los amigos uno los selecciona. Los primeros recuerdos que tenemos sobre la amistad es el amiguito o la amiguita de la primera escuela, que sin ton ni son un día invitamos a casa y que presentamos. Ya en la adolescencia, los amigos, los ami-gotes se juntan para ir a fiestas, las noviecitas, los tragos, las inquietudes pasionales y otras los unen. Después cuando cada quien termina sus estudios y comienza la vida laboral-profesional muchos amigos desapa-recen a veces por años y aparecen otros. En la edad media de la vida, cuando se ha fundado una familia y hay otros intereses y proyectos de vida se seleccionan otros amigos.

¿Entonces la amistad es un saltimbanqui que va de circo en circo? ¿Es así?

No es menos el saber conservar lo ganado, que el ganarlo

Desde tiempos inmemoriales este tema de la amistad está recogido en la cultura. En la escrita, uno de los textos más antiguos como la Biblia proclama en el libro de Eclesiástico o Sirácides:



Las palabras suaves hacen ganar amigos y la lengua amable multiplica las respuestas afectuosas.

Que sean muchos tus amigos, pero ten uno entre mil como consejero.

Si quieres un amigo, comienza por probarlo y no confíes en él inmediatamente. Porque hay amigos de ocasión que no son fieles el día de la desgracia. Hay amigos que se vuelven enemigos y que se pondrán a hablar de tus líos para avergonzarte.

Hay amigos que comparten tu mesa, que no te serán fieles cuando te vaya mal. Mientras te vaya bien, serán como tu sombra y vendrán a mandar a tus servidores, pero, al verte humillado, se volverán en contra tuya y evitarán tu mirada.

Aléjate de tus enemigos y cuídate de tus amigos.

El amigo fiel es refugio seguro; el que lo encontró ha hallado un tesoro.

¿Qué pagarías por tener un amigo fiel? No tiene precio. El amigo fiel es remedio saludable, y los que respetan al Señor lo encontrarán. El que teme a Dios se hace verdaderos amigos, pues, como es él, así serán sus amigos. (Ecle 6, 6 – 17)

Si Ben Sirá el autor bíblico publicara hoy día en estos tiempos de post-modernidad, de relativismo, de seudocultura light, este texto resultaría quizás desesperanzador pero más bien es una crítica a la ingenuidad.

No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas

Este refrán del Quijote (Capítulo XII 2da. parte) referente universal revela que la ausencia de amistad es señal de falta del sentido de compañerismo, o de impiedad. ¿Compañero o fráter? Con espíritu maquiavélico podría comentarse que la amistad de Sancho Panza hacia Quijote surgió del interés del primero ante la promesa de recibir la gobernación de una utópica región pero el final de la obra permite leer los cientos de veces en que es tratado de amigo, y como están juntos en el final.

¿Es entonces la amistad altruismo, unión de intereses, aspiración filsofía, o piedad? Algunos pensadores sitúan la amistad cercana al valor de la fraternidad que tiene connotaciones anteriores a su acepción moderna pos-revolución francesa, un ejemplo es la fraternidad entre diferentes personas en los tex-tos bíblicos, que comparten entre sí.

Parecería que compartir ha retomado actualidad en algunos dicharachos

de los pobladores: hasta 'echarse un pomo' y compartir lo vemos con regularidad, pero ¿caso eso es señal de amistad o pasarla bien, en deleite y si caes en desgracia ni te conozco?

Escuchamos decir: me enfermé, me jubilé y aquellos amigos, compañeros nunca han ido a verme, signo de que esa relación no era una relación de amistad sino que estaba mediada por intereses de distintos tipos.

Muy interesante es que para Aristóteles, habían "amigos de deleite", "amigos de interés" y verdaderos amigos.

En el Antiguo Testamento se relata la amistad entre Ruth y Noemí, la profunda amistad entre Davis y Jonatán. Este último evitó que su padre el rey Saúl matara a David, y en el Nuevo Testamento se relata la amistad de Pablo con sus compañeros de viaje (Hechos 27, 10 – 25; Romanos 16; 1 Timoteo 1,2; Tito 1,4.

En el evangelio de Lucas los apóstoles lo tratan como Maestro y el responde: Amigo (Lc 12, 14), también advierte: aprovechen el maldito dinero para hacerse amigos



(Lucas 16,9), el versículo más corto de la Biblia hace referencia al sufrimiento que le ocasionó a Jesús ver muerto a su amigo Lázaro: Jesús lloró (Juan 11, 35), y donde Jesús proclama la amistad hacia sus discípulos es: Ámense los unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando. Ya no les diré servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Les digo: amigos porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. (Juan 15, 12 y ss.)

Jesús, amigo

Un detalle conceptual une el mensaje de Aristóteles: para ser amigos es necesario haberse comido juntos un saco de sal: o sea: hay que comer juntos muchas veces. Comer no solo es un acto biológico sino una costumbre que une a las familias, a los pueblos. Y Jesús comía con sus discípulos. La gran diferencia es la suma de su proclama y acción: no hay amor más grande que el que da la vida pro sus amigos.

Históricamente hablando después de Jesús han venido cientos de maestros, filósofos, y pensadores pero esa proclamación mantiene el récord.

Mostrar el pecho

Y esto de la amistad verdadera de la que escribió Aristóteles recomendándole a su hijo Nicómaco es como cosa de locos en estos tiempos de pícaros (Lucas 16,8) por eso Quijote el siguiente relato:

De mí sé decir que, después que soy caballero andante, soy valiente, comedido, liberal, bien criado, generoso, cortés, atrevido, blando, paciente, sufridor de trabajos, de prisiones, de encantos; y, aunque ha tan poco que me vi encerrado en una jaula, como loco, pienso, por el valor de mi brazo, favoreciéndome el cielo y no me siendo contraria la fortuna, en pocos días verme rey de algún reino, adonde pueda mostrar el agradecimiento y liberalidad que mi pecho encierra. Que, mía fe, señor, el pobre está inhabilitado de poder mostrar la virtud de liberalidad con ninguno, aunque en sumo grado la posea; y el agradecimiento que sólo consiste en el deseo es cosa muerta, como es muerta la fe sin obras. Por esto querría que la fortuna me ofreciese presto alguna ocasión donde me hiciese emperador, por mostrar mi pecho haciendo bien a mis amigos, especialmente a este pobre de Sancho Panza, mi escudero, que es el mejor hombre del mundo, y querría darle un condado que le tengo muchos días ha prometido, sino que temo que no ha de tener habilidad para gobernar su estado.

Aristóteles por su parte cientos de siglos antes declaraba que por mal camino iba una sociedad y una república donde pocos se atreven a mostrar el pecho haciendo el bien.

Pero esto parece cosa de locos.

Referencias y notas:

1. Ética a Nicómaco. Aristóteles.
2. Biblia de Latinoamérica.
3. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes.
4. El subrayado del último párrafo es intención del autor de este trabajo.

La misa **no** es un espectáculo (V)

Texto completo de la Catequesis del Papa Francisco sobre la Eucaristía, Audiencia general, 28 de febrero, 7 y 14 de marzo de 2018. Fuente Zenit.org

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

Continuamos con la catequesis sobre la santa misa. En la liturgia de la Palabra —sobre la que me he detenido en las pasadas catequesis— sigue otra parte constitutiva de la misa, que es la liturgia eucarística. En ella, a través de los santos signos, la Iglesia hace continuamente presente el Sacrificio de la nueva alianza sellada por Jesús sobre el altar de la Cruz (cf. Concilio Vaticano II, Const. Sacrosanctum Concilium, 47). Fue el primer altar cristiano, el de la Cruz, y cuando nosotros nos acercamos al altar para celebrar la misa, nuestra memoria va al altar de la Cruz, donde se hizo el primer sacrificio. El sacerdote, que en la misa representa a Cristo, cumple lo que el Señor mismo hizo y confió a los discípulos en la Última Cena: tomó el pan y el cáliz, dio gracias, los pasó a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed... bebed: esto es mi cuerpo... este es el cáliz de mi sangre. Haced esto en memoria mía».

Obediente al mandamiento de Jesús, la Iglesia ha dispuesto en la liturgia eucarística el momento que corresponde a las palabras y a los gestos cumplidos por Él en la vigilia de su Pasión. Así, en la preparación de los dones, son llevados al altar el pan y el vino, es decir los elementos que Cristo tomó en sus manos. En la Oración eucarística damos gracias a Dios por la

obra de la redención y las ofrendas se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Siguen la fracción del Pan y la Comunión, mediante la cual revivimos la experiencia de los Apóstoles que recibieron los dones eucarísticos de las manos de Cristo mismo (cf. Instrucción General del Misal Romano, 72).

Al primer gesto de Jesús: «tomó el pan y el cáliz del vino», corresponde por tanto la preparación de los dones. Es la primera parte de la Liturgia eucarística. Está bien que sean los fieles los que presenten el pan y el vino, porque estos representan la ofrenda espiritual de la Iglesia ahí recogida para la eucaristía. Es bonito que sean

...Es bonito que sean los propios fieles los que lleven al altar el pan y el vino. Aunque hoy «los fieles ya no traigan, de los suyos, el pan y el vino destinados para la liturgia, como se hacía antiguamente, sin embargo el rito de presentarlos conserva su fuerza y su significado espiritual...



los propios fieles los que llevan al altar el pan y el vino. Aunque hoy «los fieles ya no traigan, de los suyos, el pan y el vino destinados para la liturgia, como se hacía antiguamente, sin embargo el rito de presentarlos conserva su fuerza y su significado espiritual» (ibíd., 73). Y al respecto es significativo que, al ordenar un nuevo presbítero, el obispo, cuando le entrega el pan y el vino dice: «Recibe las ofrendas del pueblo santo para el sacrificio eucarístico» (Pontifical Romano – Ordenación de los obispos, de los presbíteros y de los diáconos). ¡El Pueblo de Dios que lleva la ofrenda, el pan y el vino, la gran ofrenda para la misa! Por tanto, en los signos del pan y del vino el pueblo fiel pone la propia ofrenda en las manos del sacerdote, el cual la depone en el altar o mesa del Señor, «que es el centro de toda la Liturgia Eucarística» (igmr, 73).

Es decir, el centro de la misa es el altar, y el altar es Cristo; siempre es necesario mirar el altar que es el centro de la misa. En el «fruto de la tierra y del trabajo del hombre», se ofrece por tanto el compromiso de los fieles a hacer de sí mismos, obedientes a la divina Palabra, «sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso», «por el bien de toda su santa Iglesia». Así «la vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofren-

da, y adquieren así un valor nuevo» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1368).

Ciertamente, nuestra ofrenda es poca cosa, pero Cristo necesita de este poco. Nos pide poco, el Señor, y nos da tanto. Nos pide poco. Nos pide, en la vida ordinaria, buena voluntad; nos pide corazón abierto; nos pide ganas de ser mejores para acogerle a Él que se ofrece a sí mismo a nosotros en la eucaristía; nos pide estas ofrendas simbólicas que después se convertirán en su cuerpo y su sangre. Una imagen de este movimiento oblativo de oración se representa en el incienso que, consumido en el fuego, libera un humo perfumado que sube hacia lo alto: incensar las ofrendas, como se hace en los días de fiesta, incensar la cruz, el altar, el sacerdote y el pueblo sacerdotal manifiesta visiblemente el vínculo del ofertorio que une todas estas realidades al sacrificio de Cristo (cf. igmr, 75). Y no olvidar: está el altar que es Cristo, pero siempre en referencia al primer altar que es la Cruz, y sobre el altar que es Cristo llevamos lo poco de nuestros dones, el pan y el vino que después se convertirán en el tanto: Jesús mismo que se da a nosotros.

Y todo esto es cuanto expresa también la oración sobre las ofrendas. En ella el sacerdote pide a Dios aceptar los dones que la Iglesia les ofrece, invocando el fruto del admirable intercambio entre nuestra pobreza y su riqueza. En el pan y el vino le presentamos la ofrenda de nuestra vida, para que sea transformada por el Espíritu Santo en el sacrificio de Cristo y se convierta con Él en una sola ofrenda espiritual agradable al Padre. Mientras se concluye así la preparación de los

dones, nos dispones a la Oración eucarística (cf. *ibíd.*, 77).

Que la espiritualidad del don de sí, que este momento de la misa nos enseña, pueda iluminar nuestras jornadas, las relaciones con los otros, las cosas que hacemos, los sufrimientos que encontramos, ayudándonos a construir la ciudad terrena a la luz del Evangelio.

Cuando finaliza el rito de la presentación del pan y del vino comienza la Plegaria Eucarística que califica la celebración de la Misa y constituye su momento central, ordenado a la santa Comunión. Corresponde a lo que hizo el mismo Jesús en la mesa con los apóstoles en la Última Cena, cuando "dio gracias" sobre el pan y luego sobre la copa de vino (cf. *Mt* 26,27; *Mc* 14:23; *Lc* 22,17.19; 1 *Cor* 11, 24): su acción de gracias revive en cada Eucaristía nuestra, asociándonos con su sacrificio de salvación.

Y en esta solemne plegaria – la plegaria eucarística es solemne – la Iglesia expresa lo que cumple cuándo celebra la Eucaristía y el motivo por el que la celebra, es decir hacer comunión con Cristo realmente presente en el pan y en el vino consagrados. Después de invitar al pueblo a elevar sus corazones al Señor y a darle gracias, el sacerdote pronuncia la Plegaria en voz alta, en nombre de todos los presentes, dirigiéndose al Padre a través de Jesucristo en el Espíritu Santo. "El sentido de esta oración es que toda la asamblea de los fieles se una con Cristo en la confesión de las maravillas de Dios y en la ofrenda del sacrificio". (Instrucción General del Misal Romano, 78). Y para unirse debe comprenderlo. Por esta razón, la Iglesia ha querido celebrar la misa en la lengua que la gente entiende, para que todos puedan unirse a esta alabanza y a esta

gran plegaria con el sacerdote. En verdad, "el sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1367).

En el Misal hay varias fórmulas de Plegaria eucarística, todas constituidas por elementos característicos, que quisiera ahora recordar (ver *IGMR*, 79; *CCC*, 1352-1354). Todas son hermosas. Ante todo está el *Prefacio*, que es una *acción de gracias* por los dones de Dios, especialmente por haber enviado a su Hijo como Salvador. El Prefacio termina con la *aclamación* del "Santo", normalmente cantado. Es hermoso cantar el "Santo": "Santo, Santo, Santo es el Señor". Es bonito cantarlo. Toda la asamblea une su propia voz con la de los ángeles y los santos para alabar y glorificar a Dios.

Luego está la invocación del Espíritu, para que con su potencia consagre el pan y el vino. Invocamos al Espíritu para que venga y en el pan y en el vino esté Jesús. La acción del Espíritu Santo y la eficacia de las mismas palabras de Cristo pronunciadas por el sacerdote, hacen realmente presente, bajo las especies del pan y del vino, su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz una vez por todas (Cf. *CCC*, 1375). Jesús fue muy claro en esto. Hemos escuchado cómo San Pablo al principio dice las palabras de Jesús: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre". "Esta es mi sangre, este es mi cuerpo". Es el mismo Jesús quien dijo esto. No debemos pensar cosas raras: "Pero, ¿cómo algo que es ...?". Es el cuerpo de Jesús: ¡Ya está!. La fe: la fe viene en nuestra ayuda; con un acto de fe creemos que es el cuerpo y la sangre de Jesús. Es el "misterio de la fe", como decimos después de la consagración. El sacerdote dice: "Misterio de la fe" y respondemos con una aclamación. Celebrando

el memorial de la muerte y resurrección del Señor, a la espera de su retorno glorioso, la Iglesia ofrece al Padre el sacrificio que reconcilia el cielo y la tierra: ofrece el sacrificio pascual de Cristo, ofreciéndose con Él y pidiendo, a través del Espíritu Santo, que nos convirtamos "en Cristo en un solo cuerpo y un sólo espíritu" (Pleg. Euc. III, véase *Sacrosanctum Concilium*, 48, *OGMR*, 79f). La Iglesia quiere unírnos a Cristo y convertirnos con el Señor en un solo cuerpo y un solo espíritu. Esta es la gracia y el fruto de la Comunión sacramental: nos nutrimos con el Cuerpo de Cristo para convertirnos, nosotros que lo comemos, en su Cuerpo viviente hoy en el mundo.

Misterio de comunión es éste; la Iglesia se une a la ofrenda de Cristo, y a su intercesión, y así se entiende que, "en las catacumbas, la Iglesia es con frecuencia representada como una mujer en oración, los brazos extendidos en actitud de orante. Como Cristo que extendió los brazos sobre la cruz, por él, con él y en él, la Iglesia se ofrece e intercede por todos los hombres." (*CCC*, 1368). La Iglesia que reza, que ora. Es bueno pensar que la Iglesia reza, ora. Hay un pasaje en el Libro de los Hechos de los Apóstoles que dice que cuando Pedro estaba en prisión, la comunidad cristiana: "Oraba incesantemente por él". La Iglesia que reza, la Iglesia orante. Y cuando vamos a Misa es para hacer esto: ser una Iglesia orante.

La Plegaria eucarística pide a Dios que reúna a todos sus hijos en la perfección del amor en unión con el Papa y el obispo, mencionados por su nombre, una señal de que celebramos en comunión con la Iglesia universal y con la Iglesia particular. La súplica, como la ofrenda, se presenta a Dios por todos los miembros de la Iglesia, vivos y

muertos, en la bendita esperanza de compartir la herencia eterna del cielo, con la Virgen María (cf *CCC*, 1369-1371). Ninguno y nada son olvidados en la Plegaria eucarística, sino que todo se reconduce a Dios, como lo recuerda la doxología que la concluye. Ninguno es olvidado. Y si tengo alguna persona, parientes, amigos, que están necesitados o que han pasado de este mundo al otro, puedo nombrarlos en ese momento, interna y silenciosamente, o escribir para que se pronuncie su nombre. "Padre, ¿cuánto tengo que pagar para que digan ese nombre allí?" – "Nada". ¿Lo habéis entendido? ¡Nada! La misa no se paga. La misa es el sacrificio de Cristo, que es gratuito. La redención es gratuita. Si quieres hacer una oferta, hazla, pero no se paga. Es importante entender esto.

Esta fórmula codificada de oración, tal vez nos suene algo lejana, -es verdad, es una fórmula antigua-, pero, si entendemos bien su significado, entonces seguramente participaremos mejor. De hecho, expresa todo lo que cumplimos en la celebración eucarística; y también nos enseña a cultivar tres actitudes que no tendrían que faltar nunca en los discípulos de Jesús. Las tres actitudes: la primera, aprender a "*dar gracias siempre y en todo lugar*", y no sólo en algunas ocasiones, cuando todo va bien; la segunda, *hacer de nuestra vida un don de amor*, libre y gratuito; la tercera, *construir la comunión concreta*, en la Iglesia y con todos. Por lo tanto, esta Plegaria central de la Misa nos educa, poco a poco, para hacer de toda nuestra vida una "Eucaristía", es decir, una acción de gracias.

En la Última Cena, después de que Jesús tomó el pan y el cáliz de vino, y dio gracias a Dios, sabemos que

“partió el pan”. A esta acción corresponde, en la Liturgia eucarística de la misa, la *fracción del Pan*, precedida por la oración que el Señor nos ha enseñado, o sea, el “Padre nuestro”.

Y así comienzan los ritos de Comunión, prolongando la alabanza y la súplica de la Plegaria Eucarística con el rezo comunitario del “Padre Nuestro”. Esta no es una de las tantas oraciones cristianas, sino que es *la oración de los hijos de Dios*: es la gran oración que nos ha enseñado Jesús. De hecho, dado el día de nuestro bautismo, el “Padre Nuestro” hace que resuenen en nosotros los mismos sentimientos que hubo en Cristo Jesús. Cuando rezamos el “Padre nuestro” rezamos como rezaba Jesús. Es la oración que hacía Jesús y nos la enseñó a nosotros; cuando los discípulos le dijeron: “Maestro, enséñanos a rezar como rezas tú”. Y Jesús rezaba así. Es muy bello rezar como Jesús. Formados en su divina enseñanza, nos atrevemos a recurrir a Dios llamándolo “Padre”, porque hemos renacido como hijos suyos a través del agua y del Espíritu Santo (véase Ef. 1: 5). Nadie, en verdad, podría llamarlo familiarmente “*Abbá*” –Padre– sin haber sido generado por Dios, sin la inspiración del Espíritu, como enseña San Pablo (ver Rom 8:15). Tenemos que pensar: ninguno puede llamarlo “Padre” sin la inspiración del Espíritu. ¡Cuántas veces hay gente que dice “Padre nuestro”, pero no sabe lo que dice!. Porque sí, es el Padre, pero ¿tú sientes que cuándo dices “Padre”, Él es el Padre, tu Padre, el Padre de la humanidad, el Padre de Jesucristo? ¿Tú tienes una relación con este Padre? Cuando rezamos el “Padre nuestro” nos unimos con el Padre que nos ama, pero es el Espíritu quien nos da esta unión, este sentimiento de ser hijos de Dios.

¿Qué mejor oración que la enseñada por Jesús puede disponernos a la Comunión sacramental con él? El “Padre Nuestro” se reza, además de en la misa, por la mañana y por la noche en laudes y vísperas; de esta manera, la actitud filial hacia Dios y de fraternidad con el prójimo contribuyen a dar una forma cristiana a nuestros días.

En la Oración del Señor –en el “Padre nuestro”– pedimos “el pan de cada día”, en el que vemos una referencia específica al Pan eucarístico, que necesitamos para vivir como hijos de Dios. Imploramos también “el perdón de nuestras ofensas”, y para que seamos dignos de recibir el perdón nos comprometemos a perdonar a quienes nos han ofendido. Y esto no es fácil. Perdonar a las personas que nos han ofendido no es fácil; es una gracia que debemos pedir: “Señor, enséñame a perdonar como tú me has perdonado”. Es una gracia, con nuestras fuerzas no podemos: perdonar es una gracia del Espíritu Santo. Por lo tanto, mientras abre nuestros corazones a Dios, el “Padre Nuestro” también nos dispone al amor fraterno. Finalmente, pedimos nuevamente a Dios que nos “libre del mal” que nos separa de él y nos divide de nuestros hermanos. Entendemos bien que estas son peticiones muy adecuadas para prepararnos para la Sagrada Comunión (ver Instrucción General del Misal Romano, 81).

De hecho, lo que pedimos en el “Padre Nuestro” se prolonga con la oración del sacerdote que, en nombre de todos, suplica: “Libranos, Señor, de todos los males, concede la paz en nuestros días”. Y después recibe una especie de sello en el rito de la paz: En primer lugar, se invoca de Cristo que el don de su paz (cf. Jn 14,27) –tan diferente de la paz del mundo–

haga que la Iglesia crezca en la unidad y la paz según su voluntad; luego, con el gesto concreto intercambiado entre nosotros, expresamos "la comunión eclesial y la mutua caridad, antes de la comunión sacramental." (IGMR, 82).

En el rito romano, el intercambio del signo de la paz, colocado desde la antigüedad antes de la comunión, se ordena a la comunión eucarística. De acuerdo con la advertencia de San Pablo, no se puede compartir el mismo pan que nos hace un solo cuerpo en Cristo, sin reconocerse pacificados por el amor fraterno (cf. 1 Cor 10,16-17; 11,29). La paz de Cristo no puede

**En el rito romano,
el intercambio del signo de la paz, colocado desde la antigüedad antes de la comunión, se ordena a la comunión eucarística...**

La paz de Cristo no puede echar raíces en un corazón incapaz de vivir la fraternidad y de recomponerla después de haberla herido. La paz la da el Señor: Él nos da la gracia de perdonar a los que nos han ofendido.

echar raíces en un corazón incapaz de vivir la fraternidad y de recomponerla después de haberla herido. La paz la da el Señor: Él nos da la gracia de perdonar a los que nos han ofendido.

El gesto de la paz es seguido por la *fracción del Pan*, que desde los tiempos apostólicos dio su nombre a toda la celebración de la Eucaristía (cf. IGMR, 83; Catecismo de la Iglesia Católica, 1329). Hecho por Jesús durante la Última Cena, partir el pan es el gesto revelador que hizo que los discípulos lo reconocieran después de su resurrección. Recordemos a los discípulos de Emaús, quienes, hablando del encuentro con el Resucitado, relatan "cómo lo reconocieron al partir el pan" (cf. Lc 24,30-31,35).

La fracción del Pan eucarístico va acompañada de la invocación del "Cordero de Dios", figura con la que Juan Bautista indicó en Jesús "al que quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29). La imagen bíblica del cordero habla de redención (véase Ex 12: 1-14, Is 53: 7, 1 Pt. 1:19, Ap 7:14). En el pan eucarístico, partido por la vida del mundo, la asamblea orante reconoce al verdadero Cordero de Dios, que es Cristo Redentor, y le ruega: "Ten piedad de nosotros ... danos la paz".

"Ten piedad de nosotros", "danos la paz" son invocaciones que, desde la oración del "Padre Nuestro" a la fracción del pan, nos ayudan a prepararnos para participar en el banquete eucarístico, fuente de comunión con Dios y con los hermanos.

No olvidemos la gran oración: la que nos ha enseñado Jesús y que es la oración con que Él rezaba al Padre. Y esta oración nos prepara a la Comunión.

Mons. Pedro Meurice: hombre de Dios y hombre de Pueblo

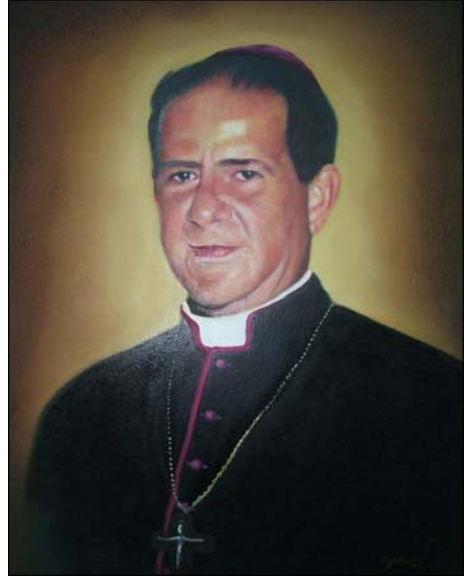
Sin lugar a dudas Mons. Pedro Meurice Estiú, tuvo una multifacética personalidad que el Espíritu Santo convirtió, tal vez sin darse cuenta él mismo, en uno de esos hombres que Dios regala generosamente a su Iglesia y a un país para que, "viendo sus buenas obras glorifiquen al Padre que está en los cielos"¹. Y es esto lo que me inspira a tocar dos de las facetas que más lo distinguieron.

Hombre de Dios

No debería ni siquiera imaginarse a un cristiano y menos a un Pastor, que no sea por completo un hombre de Dios; o que trabaje, luche, se esfuerce y hasta se sacrifique por lograrlo, pues de lo contrario no estaría siendo fiel a la llamada que Cristo nos hace a la santidad cuando nos dice "sean perfectos como su padre celestial es perfecto"².

Desde mi propia debilidad, sé que el mandato de Jesús no es fácil de cumplir, pero tampoco imposible pues contamos con la gracia de Dios que constantemente se nos da por medio de los sacramentos de la Iglesia para sostenernos y ayudarnos. "Jesucristo tiene ahora muchos que aman su reino celestial, pero muy pocos hay que lleven su cruz"³, sin embrago en ella, en la cruz, "está la salvación, en la cruz está la vida"⁴.

Un hombre de Dios, siempre "saca cosas buenas del tesoro que tiene dentro"⁵.



Otro de los rasgos que ha de caracterizar a un genuino hombre de Dios, es practicar siempre las Bienaventuranzas, tal y como las presenta san Mateo en su Evangelio, porque "Al atardecer de la vida seremos juzgados por el amor..."⁶ en su doble dimensión de amor a Dios y al prójimo; amor de verdad no la caricatura que a veces hacemos de él. La práctica de la caridad vivida con gozo y perpetua entrega, es donde debe ser reconocido y resplandecer el que pretenda ser un verdadero hombre de Dios.

Una sólida devoción a la Santísima Virgen María, será otro de sus rasgos, si es un católico la venerará como madre amantísima, teniendo con ella un abandono filial, contándole sus problemas y necesidades, manifestándole sus esperanzas y pidiéndole fuer-

za y ayuda para no desviarse del buen camino. Devoción mariana que le acompañará durante toda su vida.

Todo esto lo vivió a cabalidad este santo⁷ arzobispo. El pueblo siempre supo reconocer en él al Buen Pastor, que vivió el mandato del Señor a sus apóstoles "ustedes serán mis verdaderos discípulos si guardan siempre mi Palabra, entonces conocerán la verdad y la verdad los hará libres"⁸. Convencido estoy que no habrá persona que dude o desmienta la afirmación de que, Mons. Meurice, fue un verdadero hombre de Dios.

Hombre de pueblo

Durante todo el siglo XX y lo que va del XXI, la historia ha visto desfilar y por supuesto desaparecer más tarde o más temprano, a un sinnúmero de mal llamados "hombres de pueblo" que prometieron, a la humanidad entera o sólo a sus desdichados pueblos, la libertad, la felicidad, la prosperidad, la abundancia, villas y castillos, pero al final solo fueron promesas incumplidas que dejaron gran malestar y pésimo recuerdo.

Hombre de Pueblo, es aquel cuya vida es intachable en primer lugar ante los ojos de Dios, al cual nunca podemos engañar, en segundo lugar ante su propia conciencia, que no dejará de acusarle de lo mal hecho sea conocido o no conocido por los demás; y en tercer lugar al pueblo, al cual Dios dotó de agudeza para discernir dónde está la verdad y dónde está la mentira, quién es de verdad el hombre de y para el pueblo, y quién por el contrario los intenta engañar, explotar y vivir a costa de su sangre, sudor y lágrimas.

Hombre de Pueblo, es aquel que se ocupa y preocupa, en la medida de

sus posibilidades de que el pueblo por Dios a él confiado, sea libre, culto y no carezca de nada de aquello que todo ser humano necesita para vivir con dignidad. Desde su condición de sacerdote y obispo, en la medida de sus posibilidades que no fueron muchas por las circunstancias religiosas, políticas, económicas y sociales en las que le tocó vivir a este egregio Arzobispo, supo seguir el mandato de Jesús de ser "el Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas"⁹.

Nunca quiso él que se le llevara cuenta, e imposible sería contabilizar las ayudas que generosamente entregó a tantas personas y de manera especial durante sus últimos años. Su caridad para con los más necesitados brilló sin comparación, llegando en ocasiones a dar hasta lo propio.

Su infinita paciencia fruto de una caridad sin límites hacia todos, le llevó a gastarse y desgastarse, a recibir y escuchar durante varias horas cada día a todas las personas que pedían hablar con él. En la mayoría de los casos para plantearle problemas de diversa índole, para pedirle algún tipo de ayuda material o espiritual.

Una anécdota de esta caridad fijándose en el más mínimo detalle, es la de un señor ya mayor que vivía en uno de los interiores de la calle San Basilio cercanos a la puerta trasera de Catedral Metropolitana. Pasaba horas sentado en un escalón de su vivienda fumando un tabaco. En una ocasión al llegar y bajarse de su automóvil, Mons. Meurice se dio cuenta de su pobreza y se acercó hasta donde estaba para pedirle cuidara el carro mientras duraba la ceremonia litúrgica, prometiendo en pago un pequeño regalo. Así lo hizo al concluir, y al entregar el regalo, el señor muy conten-

to le dijo lo usaría para comprar tabaco. A ello le respondió inmediatamente, no gaste su dinero en tabaco que yo se los voy a regalar, gástelo en comida que es lo que ahora necesita. Al día siguiente llegaron los tabacos... luego colchoneta, sábanas, toalla, jabón, detergente...

Pequeño ejemplo para ratificar lo que afirmo, al llamarle Hombre del pueblo y para el pueblo.

Su amor de Padre y su vocación de Pastor, lo urgieron siempre a darse sin medidas a todos, especialmente a los más necesitados, lo que me hace atreverme a catalogarlo, sin temor a ser desmentido, como Hombre de Dios y Hombre de Pueblo, cuyo recuerdo vive en medio de los hijos que tanto amó y sirvió, y que desde el cielo cuida y bendice.

Referencias

1. San Mateo 5, 16
2. San Mateo 5, 48
3. Fray Tomás de Kempis, cap. 11 # 1
4. Fray Tomás de Kempis, cap. 12 # 2
5. San Mateo 12, 35
6. San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia, Subida al Monte Carmelo
7. Ateniéndome gustoso a los sabios decretos de SS Urbano VIII, declaro que el calificativo de santo otorgado por mí a Mons. Pedro Meurice, es fruto de una opinión personal y en nada pretende anticiparse al juicio de la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y Romana, al que me someto de todo corazón.
8. San Juan 8, 31-32
9. San Juan 10,11

Un laico es un bautizado, seguidor de Jesús y miembro de la Iglesia

La palabra "laico", viene del griego, "laos", que significa pueblo. El laico es una persona que pertenece al pueblo. Su dignidad le viene de ser hijo de Dios, tiene la misma dignidad esencial que la de un Papa, de un obispo o de un sacerdote; sin desconocer que el Papa, los obispos y los sacerdotes hacen parte de la jerarquía de la Iglesia y están llamados "a mirar, proteger, acompañar y servir a los laicos como pastores". (CFCO)

Tomado del Decálogo del Laico Católico Cubano

No hablar, no oír, no ver: los 3 monos sabios

Casi todo el mundo ha visto alguna vez una reproducción de "los tres monos sabios", como se conoce a estos animales que se tapan los oídos, la boca y los ojos, respectivamente. Sin embargo, poco saben el significado de esta escultura de madera de Hidari JIngoró (1594-1634).

Situada en los establos sagrados del templo de Toshogu (1636), en la ciudad japonesa de Nikko al norte de Tokio (ver imagen original *supra*), la traducción de sus propios nombres -*Kikazaru*, *Iwazaru* y *Mizaru*- es "no oír, no decir y no ver", pero ¿a qué se refiere exactamente? El origen de estos populares animales podría estar en un proverbio que dice: "No escuches lo malvado, no digas con maldad, no veas lo malvado", y que, al parecer, proviene de las escrituras de Confucio.

Sin embargo, existe un paralelismo entre el mensaje de los monos y los tres filtros de Sócrates. De forma muy resumida, esta historia atribuida al sabio ateniense cuenta que un discípulo acudió a su casa para comunicarle que un amigo suyo le había estado criticando. Antes de que el mensajero pudiera proseguir, Sócrates le preguntó si ya había pasado por los tres filtros, que se corresponden con estas tres preguntas: *Verdad*: ¿Has examinado con detenimiento si aquello que quieres decir es verdadero en todos sus puntos? *Bondad*: ¿Lo que quieres explicar es por lo menos bueno? *Necesidad*: ¿Es imprescindible que cuentes esto?

En el caso de Sócrates, su discípulo respondió a los tres filtros con un "no", a lo que el sabio contestaría: "Si lo que querías contarme no es verdadero, ni bueno, ni necesario, mejor enterrémoslo en el olvido".

La lección del mono que se tapa los oídos, *Kikazaru*, es que siempre que nos



sea posible, conviene no escuchar los mensajes negativos que nos quieren transmitir los demás, o incluso los medios de comunicación. Aunque no propaguemos directamente las habladurías, el hecho de escucharlas ya intoxica nuestra mente. Sobre este mono, que se sitúa a la izquierda del que calla, en Japón no es raro que una persona pida permiso para explicar a otra las malas noticias. Y su interlocutor puede decidir no ser receptor del mensaje negativo para preservar su propio clima mental.

El mono que se cubre la boca, *Iwazaru*, está relacionado con los tres filtros de Sócrates, que **son un método para no transmitir el mal**. Las personas que se andan siempre con chismes pueden resultar amenas al principio, pero quienes las escuchan se ponen inmediatamente en guardia, ya que temen -acertadamente- ser el objeto de las críticas en una próxima ocasión. Por lo tanto, hablar mal de los demás nos desacredita.

El tercer mono, *Mizaru*, nos recomienda **no mirar hacia el lado oscuro de la realidad**, a menos que estemos saliendo de un pozo. Cada día nos suceden muchas cosas positivas y negativas. Si ponemos nuestros sentidos en estas últimas, todo nos resultará difícil y desesperante. En cambio, si nos enfocamos hacia el lado soleado del mundo, incluyendo las virtudes de los demás, avanzaremos mucho más ligeros.

Necesidad de formación bioética en trabajadores de la salud

Constantemente se habla de la importancia de la formación de las personas que laboran en los sistemas de salud. Muchos aluden a estas personas como "recurso humano", pero esta terminología economicista no oculta que se trata de individuos que ejercen, por elección, vocación u obligación, algún trabajo relacionado con la salud de las personas. En



este esfuerzo a veces se olvidan las necesidades de estas personas como grupo expuesto a grandes sacrificios, a veces desconocimiento de su entrega, remuneraciones inadecuadas y condiciones de trabajo difíciles. Entre estas necesidades, sin duda las competencias bioéticas debieran ocupar un lugar relevante.

Entendemos por competencias bioéticas ciertas capacidades y actitudes que posibilitan el diálogo entre profesionales, entre profesionales y usuarios, y entre usuarios y decisores. La condición "pontifical" de la bioética – su función de puente – está directamente relacionada con este valor instrumental del diálogo en calidad de herramienta técnica que puede aprenderse y debe enseñarse.

Por cierto, muchas de estas competencias forman parte del "*ethos*" profesional de diversos grupos que laboran en salud. La solidaridad, el deseo de ayudar, el espíritu benéfico se encuentran sin duda muy extendidos en los profesionales y trabajadores de la salud en general. Pero no se trata

de reiterar lo obvio sino de "formar" espiritualmente a las personas. No necesariamente para que sean mártires, ejemplos de vida virtuosa o fanáticos de determinadas creencias. Más modestamente, se trata de proveer conocimientos, destrezas y habilidades para tratar con personas, conociendo los deberes de las profesiones, los derechos de los enfermos y los sanos, las metas de su trabajo y una sensibilidad educada para los matices culturales, las expresiones de diversidad grupal y la vulnerabilidad de la condición humana.

Tal vez sea bueno recordar que no hay "temas" intrínsecamente bioéticos, por más que la discusión pública se centre en eutanasia, aborto, reproducción asistida, anticoncepción de emergencia, matrimonios entre personas del mismo sexo, violencia intrafamiliar, por sólo citar algunos. Cualquier asunto que interese a las personas o afecte su convivencia puede ser "bioéticamente" abordado.

El significado de esto es que la bioética, lejos de definirse por unos conte-

nidos, quedaría mejor identificada como una forma de usar las deliberaciones morales para formular, articular y fundamentar principios, para aplicarlos en circunstancias específicas y para identificar núcleos dilemáticos en la vida social. Es el empleo de todas las tradiciones éticas, de todos los niveles de reflexión y análisis en el marco de una cultura dialógica que legitima las preguntas y permite anticipar que las respuestas, obtenidas por procedimientos aceptados, serán aceptadas y consideradas.

Es un imperativo convertir la bioética de afición individual y "amateur" de algunas personas sacrificadas a componente sustantivo y esencial de los servicios y sistemas. No se trata de convertir esta actividad en una profesión, pero sí de reconocer de manera concreta la formación, el esfuerzo, el trabajo y el aporte que significa la contribución de las personas formadas en bioética a la gestión de la biomedicina y las ciencias. Por tanto, el trabajo deberá expandirse a esa necesaria "alfabetización bioética" que reclaman las actuales circunstancias. Siempre será necesario el trabajo solvente, intelectualmente riguroso y destinado a la academia.

Siempre será necesario acompañar a los investigadores en sus dilemas y aspiraciones. Pero, ya maduro este objetivo, ahora se trata de impregnar toda la acción en salud de un matiz bioético, que evitará, por una parte, excesiva profesionalización de una tarea universal y, por otra, la liviandad con que algunos hablan de la bioética como si se tratara de una trivial consigna para ganar adeptos para causas ambiguas.

Un laico es un bautizado, seguidor de Jesús y miembro de la Iglesia

El día de tu bautizo fuiste incorporado a la Iglesia y quedaste injertado a la vida de Jesús igual que una rama a un árbol frondoso. Por tus venas corre la savia del amor de Dios que Jesús nos vino a revelar y del amor al prójimo del que nos dio ejemplo. El agua del bautizo, la vela que recibieron tus padrinos ese día, la vestidura blanca que te impusieron, la unción con el santo crisma, son signos de tu consagración que te pueden seguir inspirando hoy.

Tomado del Decálogo del Laico Católico Cubano

José de la Luz y Caballero:

El Hacedor de Hombres, el del gran saber cristiano

Primera Parte: El hombre, su formación

"Todo es, en mí fue, en mi Patria será"
José de la Luz y Caballero, *Aforismos*

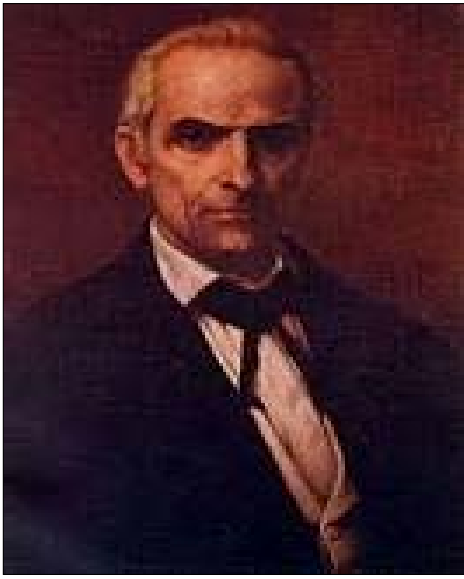
La memoria histórica que los cubanos tenemos de Don José de la Luz y Caballero, se reduce en esencia al aforismo que encabeza estas líneas, expresión de su esperanza en el futuro de la Patria. "*La memoria no es la nostalgia, no es el pasado, es la esperanza*": cita de San Agustín; importantísima idea de su pensamiento, no sólo para lo religioso, sino también para lo político¹. ¿Cómo se forjó este paradigma, el «*hacedor de hombres*», «*el del gran saber cristiano*», como lo calificara Martí?

Nació en La Habana, el 11 de julio de 1800, hijo de Don Antonio José María, funcionario y oficial del gobierno colonial, y de Doña Manuela Teresa de Jesús, ambos propietarios criollos. Viuda la madre con los niños pequeños (seis varones y tres hembras), gracias a la ayuda de su tío el Padre José Agustín Caballero, pudo criar a sus nueve hijos en un ambiente de amor y estudio, pero de estricta disciplina moral cristiano

El adolescente Pepe ingresa en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio a los 17 años, ya graduado de Bachiller en Filosofía en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, siguiendo su vocación por el sacerdocio. En el Seminario tuvo de profesores a los presbíteros, Doctor José Agustín Caballero y Rodríguez de la Barrera y licenciados Félix Varela y Morales, y Juan Justo Vélez, pero la influencia principal en su cosmovisión, estuvo en los dos primeros, de quienes se consideró siempre, discípulos; de ellos obtuvo motivación suficiente para incorporarse a los esfuerzos cultura-

les, científicos, cívicos y morales y de salubridad del Obispo Espada, quien hubo de ocupar la cátedra episcopal de La Habana de 1802 a 1832 (hasta su muerte).

En 1820 se recibe de Bachiller en Leyes, y continúa sus estudios en el Seminario hasta 1823, cuando se produce su crisis vocacional. A ella pueden haber contribuido ciertas circunstancias externas asociadas al retorno del absolutismo en España en ese año y al grosero uso de Fernando VII de las prerrogativas que le otorgaba el Patronato Regio: el exilio forzoso del Padre Varela y demás diputados cubanos en los EE.UU. debido a la persecución contra los diputados liberales tras la disolución de las Cortes (Parlamento español), la solicitud de retorno a la Península del Obispo Espada, por haber hecho pública una solicitud de clemencia para los liberales cubanos a través de una carta pastoral (que no ocurrió dado su estado de salud), y la torpe conducta para con el clero nacional, con el envío a Cuba a todos los sacerdotes españoles sin destino en su país, clérigos ignorantes mayoritariamente, que recibirían de los católicos patriotas el despectivo apelativo de *clero godo*, y que barrerían de las bases de la institución eclesial de la Isla al tradicional clero criollo de los siglos precedentes, culto, de profunda espiritualidad y de sensibilidad patriótica, y la coacción a los seminaristas de ideología política independentista, que les obligó al disimulo para no ser expulsados de San Carlos o de San Basilio Magno. Luz, tras abandonar los hábitos, ganó en oposiciones la Cátedra de Filosofía del



del Seminario³. Esto último según lo solicitado por el Rector Padre Juan Justo Vélez.

Longfellow, aunque varios años mayor que Luz, era también un joven en viaje de estudios, que dominaba el alemán, el español, el francés y el italiano, mientras que Michelet, aunque solo un poco mayor que ambos, ya había publicado *Principios de la Filosofía de la Historia* de Vico y había sido nombrado profesor en la Escuela Normal Superior de París. Los otros cuatro europeos eran personalidades en la cúspide, el novelista Scott, el naturalista Cuvier, el geógrafo Humboldt y el poeta, dramaturgo, novelista y científico Goethe, este quizás el último hombre universal⁴. No hay evidencia alguna de que visitara a Karl Krause, también en sus últimos años, ni pudo acercarse en este viaje a Guillaume Tiberghien, que era un niño entonces. Debió ser en 1844, estando en París, cuando conoció de las obras del belga Tiberghien, publicadas en francés ese año: *Ensayo teórico e histórico sobre la generación de los conocimientos humanos en sus relaciones con la Moral, la Política y la Religión, y Exposición del Sistema Filosófico de Krause*. Guillaume Tiberghien, discípulo de Heinrich Ahrens, que, a su vez lo era de Karl Krause, siguió la dirección de sus maestros, y en 1848 ocupó la plaza de Ahrens de Profesor de Filosofía en la Universidad Libre de Berlín⁵. Luz siempre mantuvo comunicación y polémica con esos grandes hombres que lo consideraron su igual; pobre de aquel, que desdeña al otro isleño por desdeñarse a sí propio como indio con levita, y llama provincianos a Don José de la Luz y Caballero y a los demás Padres Fundadores⁶.

En 1832 es invitado por Don Antonio Casas, fundador del Colegio San Cristóbal (Carraguao) a ser el Director Literario de ese centro, del que sería luego Director de 1833 a 1836. En ese período impartió filosofía en el curso 1833-1834 y solicitó licencia para inaugurar una cátedra de química, cubierta por el español Doctor José Luis Casaseca Silván, quien tendría

Seminario de San Carlos, que antes habían ocupado Varela y Saco, y en la cual permanecería de 1824 a 1828, siempre ajustándose a las *Lecciones de Filosofía* del Padre Varela originalmente publicadas en español (1818); la última del texto, versaba sobre el Patriotismo.

El joven Luz alcanzó la fundamentación y la profundización de aquel núcleo de pensamiento cubano, de *sophia cubana*, adquirido en el Seminario², gracias al intercambio de ideas con intelectuales y científicos, en su viaje a Estados Unidos en 1828, que al año siguiente continuaría hacia Europa y allí hasta 1831: Inglaterra, Escocia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, Suiza, Austria e Italia. Diálogo multicultural posible para Luz, en virtud de su dominio del alemán, el francés, el inglés y el italiano. Durante este periplo conoció al que sería luego el famoso poeta y profesor de lenguas modernas, Henry Wadsworth Longfellow (que no estaba en su país EE.UU., sino en el Reino Unido, para mejorar su conocimiento del inglés), y a los europeos Sir Walter Scott, Georges Cuvier, Jules Michelet, Alexander von Humboldt, Johann Wolfgang von Goethe; además, adquirió los aparatos e instrumentos para el Gabinete de Física y el Laboratorio Químico

como alumno predilecto en el curso 1844-1845 a Álvaro Reynoso Valdés, una gloria cubana de la Química y padre de la Agroquímica en el país; este, al igual que Casaseca años antes, recibiría el Doctorado en Química-Física en la Sorbona, París.

El 31 de octubre de 1833, Luz contrae matrimonio con la hija del Doctor Tomás Romay y Chacón, la hermosa Mariana, que hubo de deslumbrarlo con su donaire; pero pronto se le hizo difícil la vida cotidiana en común; hubo tendencias contrarias, para ella, la vida en sociedad, para él, su deber con la Patria; pero hubo amor suficiente para alcanzar descendencia, y el 19 de agosto de 1834 nacería María Luisa, puente entre el orgullo de clase de la madre y la ternura de educador del padre; María Luisa, aunque murió de 16 años en medio de una epidemia de cólera en 1850, supo reciprocárle al padre sus afanes y desvelos; Doña Mariana culpa a todos por la muerte de su hija única, y se recluyó por siempre en su casa; Don Pepe, sin nietos, sólo con la memoria de la hija amada, y convencido que ella lo hubiera instado a continuar su necesaria vida de maestro, se mudó para el edificio del Colegio El Salvador, que había fundado en 1848, y este fué su mundo hasta su muerte el 22 de junio de 1862⁷. El entierro de José de la Luz y Caballero fue una extraordinaria manifestación de duelo, y una concurrencia tal de jóvenes y gente humilde, no vistas desde las exequias del Obispo Espada, treinta años antes. Sólo otro padre y maestro podría conocer de aquellos dolores profundos del alma y del cuerpo que hubo de sufrir Luz. Escribe Martí:

"Los cubanos veneran y los americanos todos conocen de fama al hombre santo que, domando dolores profundos del alma y el cuerpo, domando la palabra, que pedía por su excelsitud aplausos y auditorio, domando con la fruición del sacrificio todo amor a sí y a las pompas vanas de la vida, nada quiso ser, para serlo todo, pues fue maestro y convirtió en una sola generación un pueblo educado para la

*esclavitud en un pueblo de héroes, trabajadores y hombres libres. (...) Perdonar: ¡Yo no sé, después de Jesús, quien haya sabido perdonar mejor! Saber: ¡Oh, era un gran saber cristiano, que no se contentaba con repetir el último libro que leía, ni rechazar lo que no se avenía con su criterio, sino estudiaba más lo más hostil!*⁸.

El objetivo de la estancia de Luz en Suiza, fue conocer los resultados obtenidos por los discípulos de Pestalozzi, en cuanto a lograr integrar a niños de familias de escasos recursos económicos a la vida social, a través de la enseñanza de un oficio, y de habilidades tales, que permitieran que sus alumnos pudieran ser los educadores del mañana. El informe a la Real Sociedad sobre la experiencia suiza, fue una posibilidad para introducir su proyecto del Instituto Cubano que fuese una escuela de enseñanza general práctica de ciencias, que pudiera viabilizar el aprendizaje de las habilidades necesarias para los oficios y el magisterio. El proyecto motivó, pero no alcanzó la aprobación: al frente de la Sección de Instrucción de la Real Sociedad estaba desde 1819 el Padre O'Gavan, el muy instruido sacerdote nacido en familia rica, en Santiago de Cuba, que a la muerte del Obispo Espada había renegado de los ideales ilustrados; O'Gavan se convirtió en el Director de la Sociedad en 1834 con la protección del Conde de Villanueva, el Superintendente de Hacienda desde 1825. Luz entre 1833 y 1834, participó en el frustrado proyecto de establecer una Academia Cubana de Literatura, al cual se opuso también aquel sacerdote. Luz fue vicedirector de la Sociedad Patriótica en 1834 y director en 1838 y en 1840. Aunque se graduó de abogado ante el tribunal competente en la Audiencia de Puerto Príncipe en 1836³, siempre pudo más su vocación de maestro.

A principios de los años treinta del siglo XIX, había estudiado en San Carlos el joven Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo; que quizás fue alumno de Filosofía del Padre Francisco Ruiz, fiel al pen-

samiento del Padre Varela, pero al que seguro: "(...) le hablarían los discípulos de su coterráneo José Antonio Saco, (...) de Domingo del Monte, o de la elocuencia impar del filósofo José Agustín Caballero. En aquella encrucijada de dos épocas, escuchó nombrar apellidos de gran significación en el futuro no distante: Suárez Romero, Villaverde, Luz y Caballero"⁹.

NOTAS

1. Rosa Miriam Elizalde. "Conversaciones con Cintio". *Juventud Rebelde*, La Habana, 4 de enero de 2009. Refiere Cintio Vitier en este artículo: "Como creyente, pienso que la sustancia de la vida es la esperanza, e incluso la memoria. Esa fue la enseñanza de nuestra gran maestra, María Zambrano, española (...). Ella nos dio un seminario sobre las Confesiones de San Agustín, y nos decía que para él la memoria no era la nostalgia, no era el pasado. Era la esperanza. Esa idea me parece importante, en el campo religioso, y en el político".

2. El Padre Doctor José Agustín Caballero y Rodríguez de la Barrera, autor del texto *Philosophia Electiva* (primera edición 1787, en latín) fue justamente nombrado por nuestro Héroe Nacional como: "(...) padre de los pobres y de nuestra filosofía (...)", en un artículo en *El Avisador Hispanoamericano*, Nueva York, 24 de enero de 1889 (José Martí. *Obras Completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 5, p. 145), dada su labor de saneamiento social y de reformador de la enseñanza de la filosofía. La obra del Padre Agustín introduce el *método cartesiano* como teoría del conocimiento; la Lógica es aristotélica, y la Ontología y la Ética son tomistas. Las *Lecciones de Filosofía* del Padre Varela introducen el *sensualismo* como método, que se hace *sensualismo crítico* en Luz; los tres, en la vertiente objetiva del idealismo.

3. La relación de países y personalidades de su viaje EE.UU.-Europa de 1828-1831 ha sido tomada de una fuente responsable: el Instituto de Literatura y Lingüística. *Diccionario de la Literatura Cubana*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Cuba, 1980. Hay otras fuentes que lo ponen incluso en con-

tacto con Johann Heinrich Pestalozzi, quien había muerto en 1827, o con Karl Krause, sin aportar en este último caso evidencia alguna a favor. También se toma luego esta fuente para resumir determinadas etapas de la vida de José de la Luz. La licencia para el ejercicio de la abogacía la otorgaba el tribunal competente de la Real Audiencia de Puerto Príncipe (actual Camagüey), establecida en Cuba, como continuación de la Real Audiencia de Santo Domingo, el 31 de julio de 1800 al cederle España a Francia su parte en la isla de Santo Domingo.

4. José Lleonart. "Apuntes sobre la Vida y las Obras de Goethe". Barcelona: I. G. Seix y Barral Hnos., S.A., 1943, p. 64.

Gracias a la colaboración de mi prima hermana Rosa María Montoto (apellido de soltera, Ramírez), residente en La Florida, tuve a mi disposición las dos fuentes siguientes: «Guillermo Tiberghien». *Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano*. Barcelona: Montané y Simón Editores, 1897, tomo 20, página 8-879. Recuperado en 15 de agosto de 2018 de <http://www.filosofia.org/enc/eha/index.htm>

«Tiberghien, Guillaume (1819-1901)» MCNBiografías.com. Recuperado en 15 de agosto de 2018 de

<http://www.mcnbiografias.com/appbio/show?key=tiberghien-guillaume>

5. Jorge Mañach Robato. "La Nación y la Formación Histórica", en *Ensayos*. Selección y Prólogo de 6. Jorge Luis Arcos. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1999, p. 92:

"Varela, Luz, Saco, Poey, Bachiller y Morales, habían sido hermosos ejemplos de curiosidad y de estudio. (...) Más por lo mismo que la tarea de aquellos abuelos fue de roturadores, no lograron sostenidamente rebasar el ámbito de lo provinciano".

7. Perla Cartaya Cotta. *José de la Luz y Caballero*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988, pp. 45-46.

8. José Martí. "Cartas inéditas de José de la Luz". *El Economista Americano*, New York, marzo de 1885. *Obras Completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 5, p. 247.

9. Eusebio Leal Splenger. *El Diario Perdido de Carlos Manuel de Céspedes*. La Habana: Ediciones Boloña, 2018, VII, p.58

MARÍA ANTONIA: hacia *El Alcázar* eterno

*"voy a prepararles un lugar
... para que donde yo esté, estén también ustedes" (Juan 14, 2)*

Unos 7 kilómetros antes de llegar a la ciudad de Contramaestre, desde Santiago de Cuba por la carretera central, se encuentra el poblado conocido como Romana 7. Allí está enclavada la finca El Alcázar, única en Cuba por su extensión y belleza. Su propietaria, María Antonia Puyol Bravo, ha sido una mujer verdaderamente extraordinaria, "fuera de serie", sencillamente: encantadora. Uno sabía cuándo llegaba a su confortable residencia, pero no sabía cuándo podría marcharse. Su enorme capacidad de convocatoria y acogida y su alto sentido de la amistad, hacían posible la confluencia en su casa de personas de distintas procedencias y ámbitos sociales, provocando entre todos, al coincidir, un clima de respeto y fraternidad, por encima de cualquier tipo de prejuicios y diferencias. ¡Cuánto gozaba María con las visitas de sus amigos!

Sin duda alguna, fue una de las personas más conocedoras en materia de ganadería en nuestro país, en las últimas décadas. Ejemplares de sus animales le valieron múltiples premios en ferias ganaderas y otros eventos dentro y fuera de Cuba.

Un grave accidente vascular encefálico, a principios de junio pasado, le mantuvo durante unos 40 días, entre la vida y la muerte, en el Cardiocentro de Santiago de Cuba. Al fin falleció, cerca del mediodía, el 12 de julio de 2018, habiendo cumplido ya 92 años.

Me he preguntado en esos días: ¿qué grado de conciencia de su estado pudo tener María Antonia en los días de oscuridad en el hospital?, ¿pudo de algún modo y en algún momento de lucidez intuir o imaginar lo que estábamos viviendo, familiares y amigos en desvelo por ella,



esperando en cada entrevista algún parte esperanzador, testimonio de nuestro inmenso cariño?, ¿qué pudo pasar en lo profundo de su corazón, qué se preguntaría en aquellas tenebrosas jornadas? No lo sabemos, no lo sabremos nunca. Queda esto en el misterio....

Estando ya ingresada, el 13 de junio, fiesta de San Antonio de Padua se celebró una Eucaristía presidida por el Arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Dionisio García, y concelebrada por varios sacerdotes amigos, en la hermosa Ermita dedicada a la Virgen de Fátima que ella hizo construir, hace unos pocos años, en el jardín aldeaño a su residencia. Esa misa ella la había organizado ilusionada, la había soñado, con semanas de antelación, invitando personalmente al Arzobispo, sacerdotes, amigos, colaboradores y trabajadores.

Una nueva y gozosa Eucaristía, presidida esta vez por el padre Ezio Borsani, párroco de Contramaestre, y tres sacerdotes amigos, en la espléndida mañana del 19 de julio, fue el marco más adecuado para dejar reposar sus cenizas, definitivamente, en el bello panteón que se le erigió, precisamente cerca del altar de su Ermita querida.

Desde al canto de entrada: "tomado de la mano con Jesús yo voy, le sigo como oveja que encontró al pastor", hasta el final: "Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre...", todo transpiraba mucha paz, mucha esperanza..., paradójicamente, mucha VIDA.

Sí, así lo revelaban también los textos escogidos de la Carta de San Pablo a los Romanos y del Evangelio de San Juan, que fueron comentados emotiva y lúcida-mente por el P. Ezio, resaltando, con la imagen de la semilla que cae en tierra y muere para dar mucho fruto, cómo cuando entregamos la vida es que la ganamos para siempre y cómo todos los seres humanos somos hijos de Dios, por Cristo, vencedor de la muerte con su resurrección, que nos da la posibilidad de una vida en plenitud, desde ahora y más allá de la muerte.

Asimismo, en su homilía dio gracias a Dios por la vida de María Antonia, como un don de Dios para todos. El P. Ezio manifestó, además, que cuando asistió por última vez y le llevó la comunión a María Antonia, estando todavía en el hospital de Contraamaestre, ella le había confesado su temor a morir "porque ya no podría ver su finca" y él le contestó: "todos tenemos miedo a morir, pero el paraíso es una finca más grande y más bella".

Recuerdo ahora, unos días después de ingresada, una conversación que se suscitó frente al Cardiocentro. Su sobrina Ina, algunas de sus colaboradoras y amigas, el Arzobispo y algunos sacerdotes, valorando la posibilidad de un fallecimiento inminente y abordando el tema del lugar donde se enterraría, se recordó algunas de sus expresiones en algunas ocasiones: *al lado de mi caballo Pimienta, en una de las elevaciones de la finca,.....*

En pocos minutos aparecería el consenso entre todos los presentes: cerca del altar de su Ermita de la Virgen sería el lugar. Estábamos completamente seguros de que ella hubiera coincidido con nosotros.

Pocos minutos antes de comenzar la misa de exequias, su sobrino Carlos, que al fin había podido llegar desde España dos días antes, vino hacia mí con una vieja herradura en sus manos: *era de Pimienta*, me dijo. Inmediatamente convenimos que se llevaría junto al ánfora de las cenizas, encabezando la procesión de entrada. Al concluir la celebración, bendecido e incensado el panteón, Ina depositó el ánfora dentro del mismo y luego Carlos colocó delante de ella la vieja herradura de Pimienta. Entonces se procedió a sellarlo con la lápida de mármol de Carrara preparada con la siguiente inscripción: **EPD María Antonia Puyol Bravo, 29 de enero de 1926 - 12 de julio de 2018. Muy querida por su familia, trabajadores, amigos y el pueblo cubano.**

Seguidamente Ina, muy emocionada, pronunció breves palabras de agradecimiento a los presentes y evocó lo que significó de ejemplo su *Manina*, desde su niñez.

María Antonia: ya no volverás a madrugar para contemplar la salida del sol en tus campos, ni a sentir el rocío junto a los olores que llegan desde tus establos y corrales al amanecer; ya no asistirás al parto difícil de algunos de tus animales; ya no esperarás expectante e inquieta el resultado de algún cruce genético original fruto de tus saberes y experiencias; ya no indicarás más ensillar tu mejor corcel para recorrer llanos y montañas; ya no verás nuevamente a alguno de tus toros o caballos con sus vaqueros desplegando su excelstitud y majestuosidad en una feria; ya no te sentarás en tu balance preferido, en tu esquina preferida del corredor, escoltada por tus fieles mascotas...y disfrutar una conversación amistosa; ya no te detendrás a escuchar las inquietudes y necesidades de tus trabajadores y tratar de ayudarlos; ya no acercarás, con tu corazón abierto, ecuménico, a personas de pensar distinto;.....

Tu Dios, María, a quien le erigiste un altar en tu casa, no te juega una mala pasada, no permite que tus más hermo-

sos anhelos y espléndidos proyectos des-
emboquen en total frustración. Jesús de
Nazaret, el Hijo de Dios, con su Muerte y
Resurrección ha abierto un boquete en el
murallón aparentemente inexpugnable de
la muerte. Él ha hecho posible lo imposi-
ble. Posible que creamos. Posible que
vivamos de su muerte. Posible que mura-
mos en su vida. Él ha ido a prepararte un
LUGAR, el LUGAR que algunos llaman “el
paraíso”, el LUGAR de la Luz y de la Paz
que todos los humanos ansiamos en lo
más profundo de nuestros corazones, la
FINCA infinita, el ALCÁZAR eterno: el
Reino de la BELLEZA inimaginable y la
VIDA perdurable, inagotable, junto a
Dios.

Deseo concluir estas palabras de sentido
homenaje, compartiendo un iluminador
poema del sacerdote, poeta y periodista
español José Luis Martín Descalzo (1930-
1991), de su cuaderno póstumo: *Testa-
mento del pájaro solitario*, soneto que ha
sido uno de mis confortantes asideros
cuando el sufrimiento ha tocado a mi
puerta o en la de mis amigos más cerca-
nos.

Y entonces vio la luz.

La luz que entraba

por todas las ventanas de su vida.

Vio que el dolor precipitó la huida

Y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.

Morir es una hoguera fugitiva.

Es cruzar una puerta a la deriva

y encontrar lo que tanto se buscaba.

*Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.*

Un laico es un bautizado, seguidor de Jesús y miembro de la Iglesia

**Eres laica o laico estás llama-
do a ser una mujer y un
hombre de Iglesia en el co-
razón del mundo. A llevar
las energías del evangelio a
tu familia, a tu barrio, a tu
centro de trabajo, a produ-
cir mucho fruto. “El que
permanece en mí y yo en él
ese da mucho fruto”
(Jn 15, 5). También estás
llamado a llevar las aspira-
ciones, las alegrías y las
penas de nuestra sociedad
al interior de nuestras co-
munidades, para que nues-
tras parroquias y diócesis
puedan ofrecer respuestas
adecuadas y encarnadas.
El 99% de los miembros de
la Iglesia son laicos.
De los más de 1200
millones de católicos que
hay en el mundo, los sacer-
dotes y los religiosos ape-
nas sobrepasan el millón,
el resto somos laicos.**

***Tomado del Decálogo del Laico
Católico Cubano***

Aprender a gestionar los conflictos intrafamiliares en la realidad cubana

La gestión de los conflictos intrafamiliares fue el contenido del TALLER dirigido por Juan Antonio Rivera, hermano de La Salle, organizado por la Parroquia Santísima Trinidad, a través del Centro Cultural y de Animación Misionera, San Antonio María Claret.

A lo largo de esos días, el hermano Juan, con gran "maestría", fue desarrollando los siguientes temas: ¿Qué son los conflictos? ¿Qué tipos de conflictos existen? Los conflictos intrapersonales y su repercusión en los conflictos interpersonales en el seno de la familia. ¿Qué papel juegan los conflictos en la vida de cualquier persona? ¿Cómo se originan? ¿Qué consecuencias tienen para los protagonistas y su entorno familiar? ¿Cómo aprender a gestionarlos y convivir con ellos? ¿Cuáles son las mejores maneras de gestionarlos? ¿Qué se puede aprender de los conflictos?

Momento importante del taller fue la elaboración, primero personal y luego en grupos del trabajo sobre "casos concretos de conflicto intrapersonal; cuándo se originan, cómo se gestiona; conflictos intrafamiliares; cuándo se originan, como gestionar bien un conflicto, cuándo se gestiona mal; qué podemos aprender de los conflictos...".

El hermano con su experiencia y lo vivido en estos días, nos ayudó a descubrir que "en el taller no hay un solo profesor sino varios. Todos los participantes somos profesores", ya que todos experimentamos diversos tipos de conflictos y, reflexionando y compartiendo sobre ellos, a través de una pedagogía "socrática" fuimos profundizando y haciendo "emerger de nuestro propio pozo", conocimientos, propuestas de solución, alternativas, sugerencias, formas de gestión... Una actitud imprescindible para aprender de la vida, y en este caso de los conflictos, es la interiorización y reflexión constante de lo que vamos sin-

tiendo, qué movimientos se producen en nosotros, porqué esas reacciones... y sobre todo usar consistentemente las herramientas y luces que vamos descubriendo para saber "convivir con ellos".

Los gráficos, cantos, videos, fragmentos de películas, etc., muy acertadamente seleccionados, facilitaron la comprensión del tema en sus diversas manifestaciones y ayudaron a ver reflejada, como en un espejo, la realidad de nuestra propia vida...

Aprendimos a distinguir entre problema y conflicto; entre conflicto, como algo coyuntural y "ser" conflictivo,... a cómo percibir los conflictos intrapersonales a través del lenguaje verbal, corporal y emocional... Y sobre todo la importancia que tiene detectar pronto el conflicto porque gestionado, pronto y bien, el conflicto puede ser fuente de aprendizaje y crecimiento humano.

Nos insistió con frecuencia, a lo largo del trabajo, en ideas como, "*el conflicto es un hecho inherente al ser humano y a todas las sociedades humanas. Son consustanciales con la vida*". "*No hay que tener miedo al conflicto sino aprender a gestionarlo bien para que pueda ser una experiencia de crecimiento*". Puesto que como seres humanos no vamos a poder evitar los conflictos aprender a gestionarlos es clave para poder crecer con equilibrio y madurez y ser a la vez ayuda para otras personas y familias, en la buena gestión de los mismos.

El último día compartimos brevemente, *qué habíamos traído al taller y que nos llevábamos de él*. Fue una lluvia de ideas y experiencias muy variada y rica... todos valoraron y agradecieron la posibilidad de vivir estos días, enriqueciéndonos mutuamente, y esperando poder encontrarnos de nuevo en un próximo Taller.

La Iglesia es Noticia

El patio de los sueños

Como es habitual cada tercer martes de mes, en junio tuvo lugar el espacio cultural del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret: "El patio de los sueños".

La invitada en esta ocasión fue Grettel Arrate Hechavarría, artista de la plástica y Directora del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño de esta ciudad. Grettel no es visita nueva pues tiene una historia en el Centro: ha participado en actividades del mismo en uno de sus ejes principales, las Artes Plásticas: como concursante en el VII Salón Nacional de Arte Religioso en 2006 y como miembro del Jurado Nacional en las ediciones XIV y XVI, en 2013 y 2014 respectivamente, de dicho Salón.

La entrevista, conducida por José Orpí con la profundidad y delicada agudeza a que nos tiene acostumbrados, y que embelleció con dos poemas: "Un poema para Frida Kahlo" de su autoría y el verso sencillo No. XL de nuestro José Martí, resultó muy interesante para todos los participantes pues Grettel fue muy abierta y espontánea. Expuso sus criterios y experiencias de manera muy clara e hizo historia, tanto del devenir del centro que dirige, otrora Galería de Arte Universal, como de su padre Pedro Arrate, acompañada por la proyección de imágenes de su hacer artístico y profesional.

Nos compartió su vocación artística desde muy niña;

sus vivencias de ocho años como estudiante en la Academia José Joaquín Tejada, en la que se formó no solo técnicamente, sino también, y muy importante para ella, como ser humano, como ser social; su caminar vital en las artes plásticas; su amor por el diseño gráfico, que también estudió. Actualmente está trabajando fundamentalmente en pintura sobre soporte cerámico. Se definió a sí misma como una pintora que ha cultivado la pintura dibujo y la mural con el proyecto *INTER-NOS*, y nos reveló su sueño: continuar pintando, siempre pintando, con su propia personalidad y manera de hacer.

Resultó conmovedor su testimonio sobre su padre: maestro y cómplice en las andanzas de la creación. Pedro Arrate fue también artista de la plástica: pintor, profesor de la Escuela de Artes Plásticas de Oriente y diseñador gráfico. Desempeñó un destacado papel como fundador y director de importantes organismos de la provincia, como la Comisión de Organización Revolucionaria (COR) que posteriormente pasó a ser el Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR), encargado de toda la labor de propaganda del país: campañas económicas, deportivas, culturales y políticas.

Logró hacer del cartel, aunque también trabajó en vallas, una carta de triunfo de la promoción y propaganda de los procesos de la revolución cubana de su

tiempo. Muchos de sus carteles de aquellas épocas, hoy son emblemáticos. Finalmente fue fundador de la filial Santiago de la UNEAC, de la que fue presidente Grettel dejó muy hermosamente plasmada la influencia de su padre en ella. Ser su hija fue maravilloso, pero también un reto: lograr ser Grettel la pintora y no la hija de Pedro Arrate en el mundo de las artes plásticas. Fue su ayudante y alumna, y, tras su prematura e inesperada muerte, ha mantenido viva su obra y su figura, formando con él un dúo que continuará vivo hasta que la vida se lo permita.

Finalmente, a la pregunta de Orpí sobre la desaparición del Salón Provincial "30 de noviembre", Grettel explicó muy claramente las causas de ello y anunció que ya está en proceso de inauguración una nueva versión más actualizada y amplia de un salón provincial, acorde a los tiempos y las cuerdas en que se mueven las artes visuales contemporáneas, y que se llamará "Santiago, artes visuales, experimentación".

Realmente fue una entrevista que disfrutamos, en la que aprendimos y sentimos cuánto puede el amor al arte y cuánto trasciende el amor y admiración de una hija a un padre que comparten un mismo sueño.

El Patio contó con momentos musicales a cargo del Trío Imagen, las preguntas habituales de Orpí para crecer en cultura, oralidad a cargo de una estudiante de

la declamadora Berta Ferrer y con la actuación de la siempre simpática y vernácula Georgina Hernández. Finalmente nuestra habitual sección de maneras de acercarnos a la Palabra de Dios, en la que hubo muy buena y activa participación.

Nos despedimos con una postal que se obsequió a todos los presentes en la que los invitamos a seguir soñando en septiembre.

Carmen López

Jubileo Franciscano

La Familia Franciscana, especialmente la Orden Franciscana Seglar, conmemoró el día 24 de junio, en el que la Iglesia celebra la solemnidad de la Natividad de san Juan Bautista, los 40 años de la promulgación, en 1978, de la Regla actual de la antes llamada Orden de la Penitencia, Tercera Orden Franciscana (T.O.F.), Venerable Orden Tercera (V.O.T.), a través del Breve Apostólico: "*Seráfico Patriarca*" de Pablo VI Papa.

Nacionalmente, el día 23 a las 10.00 am, tuvo lugar en cada región del país, a propósito del acontecimiento, una celebración eucarística. La sede en el Oriente fue la parroquia "Santo Cristo Redentor" en el barrio Pueblo Nuevo, en Holguín, hacia donde se trasladó la Fraternidad Local de Santiago de Cuba, con la mayoría de los hermanos y hermanas que la integran.

La Santa Misa fue presidida por el Párroco y tuvo un carácter genuinamente

eclesial y fraterno por la participación de la representación de las tres Fraternidades locales existentes en la Zona Oriental junto a la comunidad parroquial. Al finalizar la celebración tuvo lugar un franciscano ágape fraterno.

De regreso a nuestra ciudad los hermanos y hermanas de la Fraternidad de Santiago de Cuba visitaron la capilla de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en el Hato de Barajagua en donde apreciaron su belleza, la paz reinante y la amabilidad de las encargadas. De su paso por ella dejaron memoria en el libro de visitas. *José Ángel ofs*

Alegres testigos de Jesús

El pasado 24 de junio, fiesta de la natividad de San Juan Bautista, en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba, Mons. Dionisio García presidió la eucaristía junto al P. Rafael Ángel en la que recibieron el sacramento de la conformación cuarenta laicos de las comunidades de Santo Cristo de la Salud y de la Catedral.

Con fe, alegría y amor fueron ungidos con el crisma por el Arzobispo, y así el Espíritu Santo ponía el sello indeleble en sus corazones de ser testigos alegres de Jesús en el mundo.

Junto a sus padrinos y madrinas, agradecieron a Dios, reafirmando su deseo de seguirle allí dónde Él les quiere, de proclamar con su vida el Evangelio, la certeza de que Jesús es el camino, la verdad y la vida. *Heddy*

M. Hernández

VI Encuentro Nacional de Derecho Canónico en El Cobre

La Casa de Retiros y Convivencias en el Santuario del Cobre, en Santiago de Cuba, acogió del 25 al 28 de junio el VI Encuentro Nacional de Derecho Canónico que, desde el 2013, se viene desarrollando en la Isla.

Las sesiones plenarias de este encuentro tuvieron como temáticas: El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos, Los Catecúmenos y sus Privilegios en la Iglesia, Defectos de Consentimiento en General y Antropología Cristiana en el análisis del consentimiento matrimonial.

En esta ocasión este Entrenamiento Canónico ofreció un espacio, el día 28, para Cancilleres, Archivistas, y Secretarios Parroquiales en los que se compartió sobre el trabajo cotidiano en los archivos parroquiales. Los temas se desarrollaron desde el servicio pastoral que se brinda y los requisitos para un buen archivero, hasta cuestiones prácticas como: registros, procedimiento para entables, enmiendas, entre otros asuntos de interés.

Este encuentro, preparado por la Doctora en Derecho Canónico Chritina Hip-Flores, Virgen Consagrada de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, tuvo como invitado especial a David Castronovo, canonista del Tribunal de la Diócesis de Savannah, en Estados Unidos. A la par, sesionó por estos días el Encuentro Nacional de Corresponsabilidad Eclesial (ENCORE), lo que

La Iglesia es Noticia

permitió que se compartieran encuentros en común, como el paseo de la tarde del 27 de junio a la ciudad de Santiago de Cuba.

Además de los momentos de intercambio entre los asistentes de todas las diócesis, fueron relevantes las palabras que en la sesión inaugural ofreció monseñor Dionisio Guillermo García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, y la Eucaristía presidida por Mons. Emilio Aranguren Echeverría, obispo de Holguín y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. *Jordy S. Rivero*

Fin de curso en Cristo Rey

Así calificamos el fin de curso de la catequesis de El Cristo, pues los 24 niños junto a sus tres catequistas y algunos familiares, se divirtieron de lo lindo durante un paseo cuyo itinerario fue: Valle de la Prehistoria, Museo del automóvil y playa Juraguá.

Encomendando el viaje para que con el favor de Dios todo saliera bien, el domingo 8 de julio, compartieron aprendizaje y alegría, logrando armonía y experiencia de la presencia de Jesús entre ellos, ese amigo que nunca falla.

Un justo premio a la fidelidad y constancia de niños y catequistas durante todo el año pastoral. *Dunla Pascaud*

Fin de curso catequético y activación veraniega de la Infancia Misionera

En el último día del mes de junio, la parroquia de Baire vivió una alegre jornada vespertina de sábado. Poco

menos de un centenar de niños dijeron adiós al curso catequético, no así a Dios y a la infancia y adolescencia misionera (IAM), que quedaron activadas con un programa especial de verano.

Una docena de catequistas dieron vida a una fiesta de colores y sabores, donde no faltaron los payasos y la espectacular Ada madrina; personajes asumidos como de costumbre por el grupo artístico misionero de la parroquia.

Con entusiasmo nuestros niños salieron a las calles de Baire para llevar la alegría de un Cristo, que quiere trascender siempre los muros del templo, para ir en busca de nuevas sonrisas. No faltaron los más de 20 niños especiales atendidos por los programas benéficos de la diócesis en la parroquia.

El canto "yo tengo un amigo que me ama" fue entonado hasta el cansancio, como si los infantes quisieran que ese mensaje siempre estuviera claro en sus mentes y en sus corazones.

Santa Rosales

Catecumenado en sintonía con la Pre-JMJ

La Pastoral Juvenil en la Parroquia de Baire sigue en sintonía junto a toda la arquidiócesis con los aires de la Pre-JMJ. El influjo de Gracia marcó su renovado impulso en Pentecostés, cuando el Arzobispo confirmó en nuestro nuevo templo a unos 16 jóvenes perseverantes, en una excelente jornada que lanzó a la juventud local a mover

los corazones y a prepararse con entusiasmo para la magna sita santiaguera del verano del 2019.

Ahora, poco antes de despedir el tiempo lectivo para dar acogida al verano, el Párroco junto a la comunidad bendijo a una decena de jóvenes que se reafirman en su deseo de dar buen curso, a un serio catecumenado que les lleve a dar pasos firmes en el camino cristiano.

En una sentida velada de oración nocturna, les fueron entregados los textos formativos distribuidos para toda la diócesis, conocidos como YOUCAT. Testigos de la ocasión los catequistas de la parroquia quienes oraron con los jóvenes.

Como gesto simbólico les fueron lavadas las manos a los nuevos catecúmenos en presencia del Santísimo Sacramento, insistiendo desde los comienzos en la necesaria espiritualidad Eucarística.

Renovada la disponibilidad juvenil misionera para con el vecino municipio de III Frente cuya acción evangelizadora fue encargada a nuestra parroquia. *Francisco Frómata-Daysi Suárez*

Convivencia en contacto con la naturaleza

Un nuevo catecumenado juvenil ha comenzado en la Parroquia de Baire, dando continuidad a otro que culminó su ciclo, de estos últimos, trata esta noticia.

Casi una treintena de jóvenes que han concluido su período iniciación cristiana después de un proceso formativo de dos años, han

querido unirse para celebrar.

El mejor modo de hacerlo fue en contacto con la naturaleza en el Campismo "Los Cantiles" de la zona de Santa Rita. En compañía de sus asesores parroquiales y sumando a otros jóvenes de la parroquia vecina de Jiguaní, lograron vivir un fin de semana colmado de gozo fraterno.

Música, cantos, oración, deporte, competencia, senderismo marcaron un estilo sano de recreación y disfrute propio de los seguidores de Cristo, tiempo que fue cerrado con la celebración de la Santa Misa dominical en el mismo campismo.

Nuestro párroco invitó a los jóvenes a mantenerse unidos en el camino y a sentirse permanentemente misioneros y responsables para con los nuevos que llegan.

El ánimo es generalizado y los comentarios van siempre en dirección de las muchas propuestas que llegan desde la PJ diocesana para este verano y que los baireros no quieren perderse. **Francisco Frómata-Daysi Suárez**

Fiesta de Ntra. Sra. del Carmen

El lunes 16 de julio en la Iglesia del Carmen de nuestra ciudad, se celebró la eucaristía en honor a Nuestra Señora del Carmen, y dimos gracias por los innumerables bienes recibidos por su intercesión.

El P. Rafael Ángel, párroco de la Catedral, en la homil-

ía se refirió, a la importancia para todos nosotros de esta fiesta de María Virgen, invitando a que meditáramos en la admirable elección y gracia de la Madre de Dios, que también es madre nuestra. Qué tesoro tan grande poseemos los que nos sabemos hijos de María.

Al finalizar la santa misa fue entregado el Escapulario a los fieles que así lo solicitaron, los que lo llevan siempre gozan de especial derecho de ayuda de María en la vida, en el momento de la muerte y después. El escapulario es como el manto de la Madre de Dios que envuelve a todos sus hijos, señal, prenda infalible de su maternal protección. Los que llevan el Escapulario de la Virgen del Carmen, deben hacerlo con espíritu verdaderamente cristiano, lo que se traduce en una vida auténticamente cristiana.

Con alegría cantamos a María, discípula y misionera, que Ella nos confirme en la fe, en la vocación y en la misión. **Heddy Hernández**

¡Bienvenidos pejoteros!

La Pastoral Juvenil (PJ) de Santiago de Cuba recibió, como cada año, a los adolescentes de noveno grado que terminan su caminar en la Pastoral de Adolescentes.

Durante la convivencia de graduación en la Casa de Retiros y Convivencias del Cobre, fue el encuentro en que jóvenes del equipo diocesano de PJ explicaron

entre dinámicas y cantos qué es, cómo se organiza y está estructurada la pastoral que los acoge y de la cual serán un eslabón muy importante. También fue momento propicio para ponerles al tanto del proceso MJ2019, en el cual están incorporados y se unirán a la mini MJ que ocurrirá entre los días 14 y 17 de agosto próximos en esta ciudad. Para finalizar, una emotiva oración guiada por el padre Eduardo Redondo, asesor de la PJ, y donde adolescentes, animadores y todos los presentes se tomaron de las manos para presentarle a María, nuestra Madre, el deseo de perseverar y seguir a su Hijo con el espíritu alegre que caracteriza a los jóvenes. **Rosario de la C. Vázquez**

El regalo de la tercera edad

Quien estuvo cerca de la iglesia católica de El Cristo, el sábado 28 de julio entre las 3 y las 5 de la tarde, sin dudas escuchó las risas, cantos y algarabía, quizá lo que no pensó fue que eran "niños" de más de 60 años. El grupo de cinco animadoras junto a unos 50 adultos mayores, celebraron el 16 aniversario del grupo de "ESPIRITUALIDAD Y RECREACIÓN PADRE BARTOLOMÉ VANRELL"

Manifestando su alegría de vivir, su orgullo de peinar canas, acentuando su dignidad de seres humanos útiles a la sociedad y confirmando su certeza de que la Iglesia ama, cuida y acompaña a todos sus hijos, reflexionaron, bailaron, juga-

La Iglesia es Noticia

ron y hasta sintonizaron con los Centroamericanos, corriendo en búsqueda de un tesoro escondido.

La tercera edad es un regalo de Dios, muestra de su amor infinito. Cada año de vida representa mayor sabiduría y experiencia, valores que convierten a toda persona de más de 60 años en un verdadero tesoro y fuente de riqueza incalculable. *Dunia Pascaud*

Consagrado altar en San Roque

Este jueves 16 de agosto de 2018 a las 5.00 pm fue consagrado por Monseñor Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, el altar de la capilla de San Roque en el municipio de San Luis.

En la centenario capilla dedicada a San Roque, y con motivo de las fiestas patronales, fue consagrado el altar y el ambón que desde este día serán motivo de orgullo para los sanluiseros que desde siempre hemos asistido a la pequeña capilla para honrar y venerar a Dios.

La capilla de San Roque fue mandada a edificar por la esposa del dueño del central Unión (hoy Rafael Reyes) que era de origen francés en agradecimiento, según se cuenta, por la sanación de su hija enferma por lo que es de suponer que fuera erigida a San Roque de Montpellier (c. 1295-1327), santo católico francés cuya festividad se celebra el 16 de agosto.

La ceremonia fue muy emotiva y contó con la

siempre grata presencia de nuestro arzobispo que como buen pastor está siempre al tanto de sus ovejas y se preocupa por ellas. La homilía fue una excelente catequesis pues Mons. Dionisio nos explicó cada signo empleado en la ceremonia y el porqué de cada uno.

Los rostros de los padres Samuel, Arturo y Héctor, en opinión de esta reportera, denotaban satisfacción por ofrecer a los fieles católicos de San Luis un lugar de culto remozado y muy agradable. Las expresiones de muchas de las personas allí reunidas eran de agradecimiento a nuestro párroco, el padre Héctor, por su preocupación y ocupación en hacer cada día algo en beneficio de los fieles católicos de este pueblo. ¡Gracias a Dios por enviarnoslo! *María del P. Almeida*

Verano activo y caluroso en San Joaquín

Muy animada ha estado la parroquia San Joaquín durante esta etapa estival que ya casi llega a su final. Desde los actos de fin de curso de la catequesis que se celebraron en San Luis y en algunos barrios de la periferia, los niños de la catequesis han disfrutado en grande pues contaron con la presencia de una payasita que hizo a todos reír con sus juegos y ocurrencias y sabrosas meriendas que sus catequistas prepararon para ellos.

Otros grupos y pastorales han disfrutado también del verano pues se celebraron actividades recreativas y culturales sin olvidar a

nuestra Madre del Cielo a la que fuimos a visitar en su santuario y a rendirle honores y veneración.

Los adolescentes, juveniles y jóvenes, como cada año desarrollaron sus convivencias de verano y dedicaron parte de sus vacaciones para el servicio que cada año hacen en El Cobre. Sus animadores se sienten satisfechos por el buen comportamiento que en todo momento demostraron. La playa fue otro de los lugares visitados y de los que más disfrutaron los niños y sus familiares pues además de ser un momento para que la comunidad comparta vivencias, sirvió para paliar, al menos por un día, el intenso calor. *María del P. Almeida*

Activada en Verano la IAM

Una veintena de niños, animados por una docena de catequistas y jóvenes dan vida a la Misión veraniega en la Parroquia de Baire. El intenso calor no amilana a los que con iniciativa y creatividad se reafirman en ser felices llevando la alegría del Señor a los demás.

Las tardes de la catequesis habitual han dado paso a juegos y dinámicas con los que siempre se aprende y donde no falta la alabanza. Muy popular se han hecho las "fiestas del agua" donde todos refrescan y juegan multiplicando la alegría.

Nuevos animadores se preparan para servir en la IAM parroquial, que enlazada con la diócesis se lanza a conquistar las periferias, también donde comienza. *Marisbel Licea*

Exposición Mariana

La Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre presenta a los peregrinos por estos días una exposición que muestra algunos exvotos ofrecidos a la Virgen, así como objetos que forman parte de la historia de dicho Santuario, que es también historia de la nación cubana.

Con un modesto formato, esta muestra invita a un recorrido en el tiempo a partir de piezas que han dejado huellas y que cuentan su propia historia. Y es que los exvotos, o sea, los objetos que las personas dejan en el Santuario porque así lo prometieron ante alguna circunstancia de sus vidas, junto a todo aquello que forma parte de las memorias de ese lugar, que ya cuenta con algo más de cuatro siglos, forman un conjunto patrimonial valiosísimo no solo para la Iglesia sino para toda nuestra patria.

Así lo expresa el título dado a la exposición: "María de la Caridad, Madre de Dios, en el corazón de los cubanos". Así puede apreciarlo el visitante cuando tenga ante su mirada desde el segundo manuscrito, realizado en 1766, que recoge la historia del hallazgo de la Virgen de la Caridad, la tabla en la que fue hallada la imagen, o la casulla utilizada por el Capellán de la Virgen para la celebración de la Misa de acción de gracias por la libertad de Cuba el 8 de septiembre de 1898, hasta

el Decreto de nombramiento de Basílica Menor concedido por el Papa Pablo VI, junto a la Cruz ofrecida por él para la ceremonia realizada el 30 de diciembre de 1977. O apreciar, algo más cercano en el tiempo, los obsequios de los Papas Benedicto y Francisco durante sus visitas al lugar, años 2012 y 2015 respectivamente.

La exposición, montada en la parte posterior del santuario en el área que comúnmente precede la sacristía, ha sido el resultado de un esfuerzo conjunto de un equipo de la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre encabezado por su Rector, el Padre Eugenio Castellanos y la valiosa cooperación del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio Ma. Claret, de los Misioneros Claretianos de Santiago de Cuba.

Sin dudas esta ha sido una oportunidad magnífica para asomarnos a una ventana que nos muestra elementos que conforman la identidad y la fe de nuestro pueblo. Una fe que se custodia de manera especial en el Santuario para que todos los que allí se acerquen, cubanos o no, más allá de creencias, ideas o convicciones diversas, se sientan parte de uno de los elementos que nos une y nos define como pueblo: la Virgen de la Caridad del Cobre. *Mercedes Ferrera*

Fiesta Patronal con gente mojada pero feliz

La parroquia de San Bartolomé de Baire celebró el 24

de agosto su fiesta patronal. ¿La gran novedad? Que la celebró bajo agua, en el que será su nuevo templo parroquial y que actualmente -aún sin techo- sigue en construcción dando pasos de esperanza.

Y si de esperanza se trata, realmente marcó una impronta la presencia de 28 matrimonios que fueron bendecidos por el arzobispo, Mons. Dionisio, quien presidió una Eucaristía amenazada por un cielo tempestuoso que para nada intimidó a la feligresía. Casi dos centenares de personas dieron bajo paraguas y sombrillas, un bello testimonio de Fe y fidelidad a la Iglesia.

Presente el precatecumendo parroquial de adultos, una treintena de gente entusiasta donde encontramos jóvenes, matrimonios, trabajadores, ancianos, quienes comienzan en serio un año de formación más riguroso y vinculante.

Los coordinadores parroquiales de la Pastoral Familiar sumaron sus voces a la del Arzobispo con la lectura de una carta abierta donde se exhorta a la comunidad a aunar esfuerzos para proteger la familia ante corrientes latentes que puedan atentar contra ella.

Como es costumbre nos acompañó una nutrida representación de la parroquia vecina de San Pablo de Jiguaní con su párroco, el gran amigo P. Adam Winski. Damos gracias a Dios por tan bella jornada. *Ivonne García*

Entretenimiento

Por: Marisel I. Vizoso Ramos

*Dones y frutos del Espíritu Santo. Virtudes teologales y cardinales.
Pecados capitales.*

HORIZONTALES

1. 3er fruto del Espíritu Santo.
2. 1er don del Espíritu Santo.
9. 5to pecado capital.
10. 7mo don del Espíritu Santo.
12. 4to pecado capital, opuesto a la paciencia.
14. 1ra virtud teologal.
16. 8vo fruto del Espíritu Santo.
17. Color litúrgico del tiempo ordinario. (inv.)
18. Símbolo con que se reconocían los cristianos. Representa el acróstico de la palabra griega **ICHTUS**: Jesús Cristo Dios Hijo Salvador.
19. 6to fruto del Espíritu Santo.
23. Primera víctima de la violencia. El Nuevo Testamento verá en él el modelo del justo.
24. 3er don del Espíritu Santo.
25. Esposo de Rut, la moabita que abrazó la Ley de los judíos.
26. 2da virtud teologal.
28. 7mo pecado capital, opuesto a la diligencia.
29. 2do pecado capital.
33. Símbolo del Espíritu Santo que recibimos en el bautismo y otros sacramentos.
34. Virtud que se opone al primer pecado capital: la soberbia.
35. 4to fruto del Espíritu Santo.
36. 5to don del Espíritu Santo.

VERTICALES

1. 6to don del Espíritu Santo.
3. Madre de Samuel.
4. 2do don del Espíritu Santo.
5. Jesús Nazareno Rey de los Judíos.
6. 2da virtud cardinal.
7. 1er fruto del Espíritu Santo y tercera virtud teologal.
8. Ciudad donde Pablo estuvo unos tres días en su tercer viaje.
11. Significa tentación y Moisés llamo así al lugar donde los israelitas tentaron a Yahvé durante el éxodo por el desierto.
13. 6to pecado capital. Se opone a la caridad. (inv.)
15. Signo tradicional de la presencia de Dios en el Antiguo Testamento junto a otros como tempestad, fuego, viento, truenos. (inv.)
16. 4to don del Espíritu Santo y tercera virtud cardinal.
19. Gesto de la Traición.
20. 1er pecado capital.
21. 2do fruto del Espíritu Santo.
22. 1ra virtud cardinal (inv.)
27. El Santo de Pieltreceña.
30. Reza. (inv.)
31. Primogénito de Adán y Eva. Prototipo de la violencia. (Inv)
32. Caridad. (inv.)

1				2	3		4			5			6	7
		8									9			
						10		11						
		12		13		14								
										15				
		16												
17						18				19				
												20		21
22		23					24							
												25		
		26												
						27					28			
		29		30										
										31				32
33		34					35							
36										37				

“El gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón. Pues la comunidad que ellos forman está compuesta por hombres que, (...) han recibido el mensaje de la salvación para proponérselo a todos. Por ello, se siente verdadera e íntimamente solidaria del género humano y de su historia”.

**Concilio Vaticano II,
Gozos y Esperanzas**

